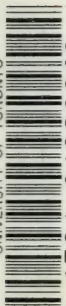
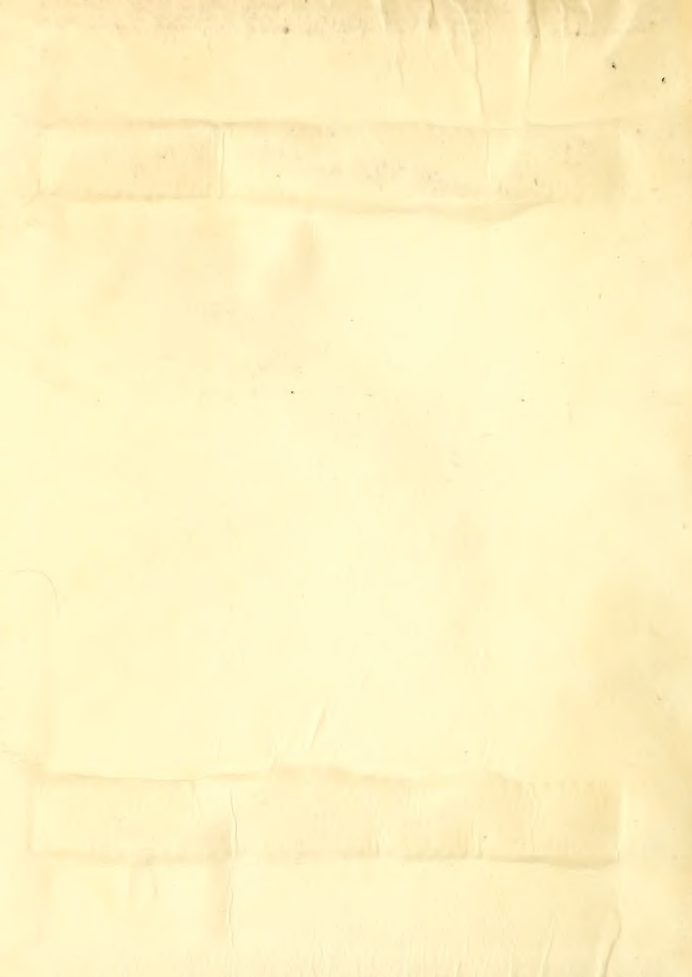


UNIVERSITY OF TORONTO




3 1761 01620348 1









Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

To His Excellency

Señor D. Manuel Pérez de Guzmán y Boza

Marquis of Jerez de los Caballeros

to whom a debt of gratitude is due from men of letters
for the fruit of that extraordinary love which has
placed him second to none among those most
distinguished of his time, for sympathy
with the literature of Spain

This edition of two hundred was printed in
facsimile from the copy in the library
of Archer M. Huntington, at the
De Vinne Press, nineteen
hundred and three

VAZC.

RIMAS
DE LOPE DE
VEGACARPIO.

AO RA DENVEVO
añadidas.

CON EL NVEVO AR.
te de hazer Comedias des-
te tiempo.

Año



1609.

EN MADRID.

Por Alonso Martin.

A costa de Alonso Perez Librero.

132249
3013114

Suma del Priuilegio.

L OPE De Vega Carpio tiene Priuilegio para poder imprimir estas Rimas que estan en la segunda parte de su Angelica, por tiempo de diez años. Su data en Valladolid, a veynte dias del mes de Octubre de mil y seyscientos y dos años.

T A S S A.

E sta tasado cada pliego de las Rimas de Lope de Vega Carpio a tres marauedis, como consta del testimonio. Ante Frãcisco Martinez, Escriuano del Rey nuestro Señor, y vno de los que residen en su Consejo dio esta fe en Vallrdolid a treynte dias del mes de Noniembre de 1602.

¶ 2

Apraua-

APROVACION.

A Prouò estas Rimas por mandado de su Alteza, y las demas que van en la primera impressiõ, el Doctor Viana, con cuya Censura se dio licencia y priuilegio.

ERRATAS.

En este libro, intitulado Rimas de Lope de Vega, no ay cosa digna de notar que no corresponda a su original. Dada en Madrid a 29. de Enero de 1609.

El Licenciado Murcia
de la Lllana,

A Don

A DONIVAN DE
Arguijo Veyntiquatro
de Seuilla.

A Persuasiõ de algunas personas q̄
desseauõ estas Rimas, solas y ma
nuales salen otra vez a luz, honradas
del nombre de V. m. indicio que su
cēsura y autoridad no las desprecia.
Todos buscan quiẽ ampare, yo quiẽ
emiende, q̄ mas quiero ser entẽdido
que defendido, porq̄ con los ignorã
tos no vale la sciẽcia, ni la grandeza
cõ lamalicia. Y pues es mas justo bus
car quiẽ lea y entiẽda, assi acertasse
el libro en lo q̄ trata, como en yr a V.
m. a quiẽ guarde Dios muchos años.

Lope de Vega Carpio.

A Don Iuan de Arguijo.

A Quien dare mis Remas,
Y amorosos cuydados,
De aquella luz trasladados,
De aquella Esphinge, Enigmas?
A quien mis escarmientos?
A quien mis castigados pensamiētos?

A vos famoso hijo
De las musas, que solo
A vos, de Polo a Polo,
Para su centro e ijo,
A vos A filo sacro,
Soberano de Apolo, simulacro.

A vos Mecenas claro,
Dulce, diuino Orfeo,
Clarissimo Museo,
De los ingenios Pharo,
Porque a vos dirigidas
Mas que sus versos letras tendrán vidas.

Aqui

*Aqui donde sereno
Corre el Betis hundofo,
Y en mi llanto amoroso
Dio al Indio mar veneno,
Con mal acorde Lyra
Cantè, lo que a mi Genio Febo inspira.*

*Estoos doy, aunque veo
Que es agua en ruda mano,
El don es pobre y llano,
Alto y rico el desseo,
Cisne de amor parezco
La voz postrera a vño nombre ofrezco.*

*Para mayores cosas
Leuanto el armonia
Del pleetro, que solia
Tratar las amorosas:
Por ver si el laurel verde
Hallo en las armas, q̄ en amor se pierde*

E L P R O L O G O

A Qui tienes (Letor) dos centurias de Sonetos aunq̄ impressos otra vez en mi Angelica, pero van acompañados de las Rimas que entonces no salieron a luz, porque excedia el numero a lo que permite vn libro en octauo folio. Dellos no digo nada, pues los has visto, de las Rimas tã poco, pues las has de ver. Hallaràs tres Eglogas, vn Dialogo, dos Epistelas, algunas Estancias, Sonetos y Epitafios Funebres, y dos Romãces, q̄ no me puedo persuadir q̄ desdigã de la autoridad de las Rimas, aũq̄ se atreue à su facilidad la gēte ignorãte, por q̄ no se obligã a la correspondiõ de las cadēcias. Algũnos quierẽ que seã la Cartilla de los Poetas, yo no lo siento

to assi, antes bien los hallo capaces,
no solo de exprimir y declarar qual-
quier concepto con facil dulçura. pe-
ro de profeguir toda graue acciõ de
numeroso Poema. Y soy tã de veras
Español, q̄ por ser en nuestro idioma
natural este genero, no me puedo per-
suadir que no sea digno de toda esti-
maciõ. Los versos sueltos Italianos
imitarõ a los Heroycos Latinos, y los
Españoles en estos, dandoles mas la
gracia de los assonantes, que es sono-
ra y dulcissima. Recibe mi desseo.
Lee si entiendes, y emienda si sabes,
mas quien piensa que no sabe? Que
presto (si Dios quiere) tendras los
diez y seys libros de mi Ierusalẽ,
con que pondre fin al escriuir
Versos.

¶

De

DE CHRISTOVAL de Virues.

Con el mismo instrumento en que solia
El Pastor de Partenope famoso
Hazer son tan suave y deleytoso
Que fieras aues, y hombres suspendia.

Haze Lope tambien t al armonia
Con el arco, y el verso numeroso
Que mejor otra vez, del espantoso
Centro, sacar a Euridice podria.

Ya la destreza de la suelta mano,
Entre la pausa, musica, y redobles,
Iunta la varia voz, cont al dulçura.

Que es Lope como amor, dulce, tyrano
De entēdimiētos altos, de almasnobles,
Que aspiran solo, a la divina altura.

De

DE ANTONIO
Ortiz Melgarejo.

CANCION.

*O*ra Belardo en trompa sonora,
Cantes a Marte ayrado,
Ora al suave amor en dulce Lyra:
O guies el ganado
Por la tierra sombrosa
Que Ladon baña, y el de Anfriso mira,
O la beldad que admira,
Celebres de Lucinda engrandecido
Con su amor sin segundo:
Siempre sera tenido
Tu claro plectro, por milagro al mundo
Siempre del alto soberano coro,
Fauor diuino alcanças
Y alcanças mas de lo que darte puede.
Hu-

Humanas esperanças
No aspiren ya al tesoro
q̄ gozas tu, porq̄ a lo humano excede,
Ni importara que ruede
La instable rueda, en giro presuroso,
Ni que mas te persiga,
Que ya Lope famoso,
Tu nombre a respetar tu canto obliga.
Entre estos pensamientos q̄ ha engēdrado,
Tu amor tan bien nacido,
Se anida amor, rendido a su dulçuras:
Aqui el pleētro ha rendido
El Febo sol sagrado,
Que se rindio a mi sol en hermosura,
En cuya lumbrera pura,
Aunque abrasado muero, muero y sano
Quien como tu cantara?
Que con tan soberano
Acento (quien lo duda?) se ablandara
Puede

Puede ablandar tu soberano acento,
Al triste Reyno oscuro,
Y quebrantar sus puertas de Diamante,
Al monte mas seguro
Trabucar de su esfuerzo,
Y al rio detener mas arrogante,
Y aun mas que el Traico amante
Puede tu noble Lyra, y tierno canto,
Pues haze se averguence
De Apolo el corosanto,
Vence a tu Dios, y a la embidia vence,
No mas Cancion, que entiendo
Que quanto mas te alargas
Quedo mas corto, y a Belardo ofendo,
De Doña Isabel de Ribadeneira,
Siel Español, o el Florentin famoso
Vieran de tus escritos la excelencia
Vega a quien el Parnaso reuerencia
Quedara cada qual de ti embidioso:

Por-

Porque tu dulce estílo caudaloso
 Así de los demás se diferencia
 Como entre las estrellas la presencia
 Del sol, al medio curso luminoso.
 Y pues los rios sin saltar ninguno
 Cortando montes, o por valles frios
 Al mar van a pagar devido censo.
 Aunque no has de crecer loor alguno
 Vaya mi arroyo entre famosos rios
 Al Oceano de tu ingenio inmenso.
 Del Maestro Iuan de Aguilar.

PARNASSI splendor, de us immortalē sororū
 Bellerephontē ai quas alit humor equi
 Vindice te Hispano merito nō inuidet argis
 Maonida, aut Latio grāde Maronis opus,
 Nec tibi Plante sales, tibi dulcia verba Terē
 Nec faciles Seneca cū gravitate modo: (ti
 Sive etenim Sylva gracili modularis aena
 Pieria cantas, seu fera bella tuba,

SINE

*siue humiles pedibus gaudes inducere soc-
siue cothurnatū te magis esse iubat, (cos
omnibus his tātū precektis in artibus vnus
illorum quantum quilibet arte sua.*

De Luys Velez de Santander.

*P*adre Betis que en humidias reconas
Sobre urnas plateadas dormir sueles,
Cansado de sufrir tantos baxeles
En que el metal del sol al Indio robas.

*O*lignete a salir de tus alcouas
Asiendote a algun arbol de Cibeles,
Coronado de oliuas, y laureles,
Calçado de cristal, vestido de ouas.

*La Lyra de vn Pastor de Mançanares,
Que fue del Tajo Vega y marauilla,
Cuyo fruto tus margenes guarnece.*

*Si por el que te dan remotos mares
Ganaste fama al jiu, este a tu orilla
Mas que la plata y oro te enriquece.*

De

DE IVAN DE

Piña.

I. Ope, en pluma (si el amor no engaña,
q̄ amor suele engañar, y mas conmigo)
Atreuome a dezir, (si lo que digo
sufre la embidia) q̄ es honor de España
Si la fama a la vida no acompaña,
Teu la tienes, que mayor te sigo
Del don que el cielo repartio contigo?
Pues vive, scrive, imprime y desengaña
Si en otro siglo juzga que viuieste
La gente, que la inmensa copia admira
De lo que en estos años escriuiste.
No cuelges, no, la bien templada Lyra,
Dure tu voz, que si antes de ser, fuyste,
Scras no siendo. Lo que vales mira.

DE

SONETO

Primero.

Versos de Amor, conceptos esparcidos,
 Engēdrados del alma en mis cuidados,
 Partos de mis sentidos abraçados,
 Con mas dolor que libertad nacidos.

Expositos al mundo, en que perdidos,
 Tan rotos anduuiestes, y trocados,
 Que solo donde fuistes engendrados,
 Fuera des por la sangre conocidos.

Pues que le hurtais el Laberinto a Creta,
 A Dedalo los altos pensamientos,
 La furia al mar, las llamas al abismo.

Si aquel Aspid hermoso no os aceta,
 Dexad la tierra, entretened los viētos,
 Descansareys en vuestro centro mismo.

A

SONE-

Sonetos de

SONETO. 2.

*Q*uando imagino de mis breues dias,
Los muchos q̄ el tyrano amor me deue
Y en mi cabello anticipar la niene,
Mas que los años las tristezas mias:
Veo que son sus falsas alegrias,
Veneno, que en cristal la razon beue,
Por quien el appetto se le atreue,
Vestido de mis dulces fantasias.
Que yeruas del oluido ha dado el gusto,
A la razon, que sin hazer su officio
Quiere contrarazon satisfazerle.
Mas cor. solar se puede mi disgusto,
Que es el desseo del remedio indicio,
Y el remedio de amor, querer vencelle,

SONE-

SONETO. 4.

Cleopatra a Antonio en oloroso vino,
Dos perlas quiso dar de igual grãdez,
Que por muestra formò naturaleza,
Del instrumento del poder diuino.

Por honrar su amoroso desatino.

q̄ fue mostruo en amor, como en belleza,

La primera venio, cuya riqueza,

Comprar pudiera la ciudad de Nino.

Mas no queriendo la segunda Antonio,

Que ya Cleopatra deshazer queria,

De dos milagros, reseruo el segundo.

Quedò la perla sola en trestimonio

De que no tuuo yqual, hasta aquel dia,

Bella Lucinda, que naciste al mundo.

Sonetos de

SONETO. 4.

ERa la alegre víspera del día,
Que la que sin yqual nacio en la tierra,
De la carcel mortal, y humana guerra,
Para la patria celestial salia.
Tera la edad en que mas vna ardia
La nueva sangre q mi pecho encierra,
Quando el consejo, y la razon destierra
La vanidad que el apctito guia.
Quando amor me enseñó la vez primera
De Lucinda en su sol, los ojos bellos,
Y me aárasso, como si rayo fuera.
Dulce prision, y dulce ardet por ellos,
Sin duda que su fuego fue mi esfera,
Que con verme morir descansó en ellos.

SONE-

SONETO. 5.

Sirvió Iacob los siete largos años,
Breues, si el fin qual la asperez a fuerá,
A Lia gozá, y a Raquel espera
Otros siete despues, llorando engaños
Asi guardan palabra los est años,
Pero en efecto viue, y considera,
Que la podrá gozar antes que muera,
Y que tuuieron termino sus daños.
Triste de mi, sin limite que mida
Lo que va engaño al sufrimiento cuesta,
Y sin remedio que el agráuió pida.
Ay de aquel alma a padecer dispuesta,
Que espera su Raquel en la otra vida,
Y tiene a Lia para siempre en esta.

Sonetos de

SONETO.6.

Al sepulcro de amor, que contra el filo
Del tiempo, hizo Artemisa viuir claro,
A la torre bellissima de Faro
En tiempo de las naues luz, y Asilo.
Al templo Efesio de famoso estilo,
Al Coloso del Sol, vnico yraro,
Al muro de Semiramis rezo
Y a las altas pyramides del Nilo.
En fin a los milagros inauditos
A Iupiter Olimpico, y al templo,
Pyramides, Coloso, y Mauscolo.
Ya quantos oy el mundo tiene escritos,
En fama vence de mi fe el exemplo
Que es mayor maravilla mi amor solo.

SONETO. 7.

Estos los sauzes son, y está la fuente
Los montes estos, y está la ribera,
Donde vi de mi. Sol la vez primera
Los bellos ojos, la serena frente.
Este es el rio humilde, y la corriente,
Y está la quarta, y verde Primavera,
Que esmalta el campo alegre, y reueruera
En el dorado Toro el sol ardiente.
Arboles ya mudò su se constante,
Mas, o gran desuario, que este llano,
Entonces monte le dexè sin duda.
Zuego no sera justo que me espante
Que mude parecer el pecho humano
Pasando el tiempo que los mōtes muda.

Sonetos de

SONETO. 8.

DE oy mas las crespas sienes de olorosa
Beruena, y mirto, coronarte puedes,
Iuncofo Mançanares, pues excedes
Del Tajo la corriente caudalosa.
Lucinda en ti baño su planta hermosa,
Bien es que su dorado nombre heredes,
Y que con perlas por arenas quedas,
Mereciendo besar su nieue, y rosa.
Iyo embidiar pudiera tu fortuna,
Mas he llorado en ti lagrimas tantas,
(Tu buen testigo de mi amor lloro)
Que mezclada en tus aguas pudo alguna
De Lucinda trocar las tiernas plantas,
Y conuertirse en tus arenas de oro.

SONE.

Lope de Vega Carpio. 7.

SONETO. 9.

Tu riberá apacible ingrato río,
Y las orillas que en tus ondas bañas,
Se bueluan peñis concauas, y estrañas,
Y fuego tu licor sabroso, y frío.
Abrase vn rayo tu frescor sombrío,
Los roxos lirios, y las verdes cañas,
Nieguente el agua, sierras, y montañas,
Y soio te acompaña: el llanto mio.
Hasta la arena que al correr leuantas,
Se buelua fieros Aspides ayrados,
Mas ay quan vana maldición espera.
Que quando en ti mi sol baño sus plantas,
(Con ofenderla tu) dexo sagrados
Lirios, orilla, arena, agua, y riberas.

Lope de Vega Carpio.
A Don Luys de Vargas.
SONETO. 10.

Quando la madre antigua reuerdece,
Bello pastor, y a quanto viue a plaz,
Quando en agua la nieue se desbaze
Por el Sol, que en el Aries resplandece.
La yerna nace, la nacida crece,
Canta el silguero, el corderillo paze,
Tu pecho a quien su pena satisface,
Del general contento se entristice.
No es mucho mal la ausencia, que es espejo
De la cierta verdad, o la fingida,
Si espera fin, ninguna pena es pena.
Ay del que tiene por su mal consejo
el remedio imposible de su vida,
En la esperanza de la muerte agena.

SONE-

Sonetos de

SO ENTO. 11.

Quando pense que mi tormento esquivo
H. z. i. r. a. fin, comiēça mi tormēto,
Y allí donde pense tener contento,
Allí sin el desesperado viuo.
Donde embiaua por el verde olivo
Me truxo sangre el triste pensamiento,
Los bienes que pense gozar de assiento
Huyeron mas que el ayre fugitivo.
Cuytado ya, que la enemiga mia,
Ya de tibieza, en yelo se des' haze,
Ya de mi jugo se consume y arde.
Yo he de morir, y ya se acerca el dia
Que el mal en mi salua su curso haze,
Y quando llta el bien, es poco, y tarde.

SONE-

Sonetes de

SONETO. 12.

*A*ssi en las olas de la mar ferozes
Betis mil siglos tu cristal escondas,
Y otratanta ciudad sobre tus ondas,
De mil Navales edificios gozes.
*A*ssi tus cuevas no interrompan bozes.
Ni quillas toquen, ni permitan sondas,
Y en tus campos tan fertil correspēdas,
Que rompa el trigo las agudas hozes.
*A*ssi en tu arena el Indio margen rinda,
Y al auariento coraçon descubras
Mas barras, qē ti mira el cielo estrellas
Que si pusiere en ti sus pies Lucinda,
No por bisallos sus estampas cubras,
Que estoy zeloso, y voy leyendo en ellas.

A vna

Lope de Vega Carpio. 7

A vna Tempestad.

SONETO. 13

Con imperfectos circulos enlazan
Rayos el ayre, que en discurso breue
Sepulta Guadarrama en densa nieue,
Cuyo blanco parece que amenazan.
Los vientos, campo, y nuues despedazan
El arco, el mar con los extremos beue,
Subele al polo, y otra vez le llaua,
Cõ q̃ la tierra, el mar, y el cielo abraza.
Mezclo en vn punto la disforme cara
La variedad con que se adorna el suelo,
Perdiendo Pebo de su curso el modo.
Y quando ya parece que se para,
El armonia del eterno cielo,
Salio Encinda, y sereno se todo.

SONE-

Sonetos de

SONETO. 14.

Viert e razimos la gloriosa palma,
Y sin amor se pone esteril luto,
Dafnes se quexo en su laurel sin fruto:
Narciso en blancas hojas se disalma:
Ej á la tierra sin la lluvia en calma,
Viles yeruas produce el campo enxuto,
Porque nunca al amor pagò tributo,
Gime e su piedra de Anaxarte el alma
Oro engēdra el amor, de agua, y de arenas,
Porque las conchas aman el rocio,
Q'edan de perlas Orientales llenas.
No desprecies Lucinda hermosa el mio,
Que al trasponer del Sol, las açuzenas
 pierden el lustre, y muestra edad el bris.

A la

Lope de Vega Carpio. 8
A la batalla de Africa.
SONETO. 15.

O Nunca fueras Africa desierta,
En medio de los Tropicos fundada,
Ni por el fertil Nilo coronada
Te viera el Alua, quando el Sol despierta
Nunca tu arena inculta descubierta
Se viera de Christiana planta horada,
Ni abriera en cila Portuguesa espada,
A tantos males tan sangrienta puerta.
Perdiose en ti, de la mayor nobleza
De Lusitania, una florida parte,
Perdiose su corona, y su riqueza.
Pues tu que no miravas su estandarte,
Sobre el los pies, lauantas la cabeza
Ceñida en torno del laurel de Marte.

De

Sonetos de

De Endimion, y Clicie.

SONETO. 16.

S Entado Endimion al pie de Atlante,
Enamorado de la Luna hermosa,
Dixo con triste voz, y alma zelosa,
En tus mudanças, quien sera cõstante?
Ya creces en mi jé, ya estás menguante,
Ya sales, ya te escondes desdenosa,
Ya se muestras serena, ya llorosa
Ya tu Epiciclo ocupas arrogante.
Ya los opuestos Indios enamoras,
Y me dexas muriendo todo el dia.
O me vienes a ver con luz escasa.
Oyole Clicie, y dixo, porque lloras?
Pues amas a la Luna que te enfria,
Ay de quiẽ ama al Sol que solo abraza.

Al Conde de Niebla.

SONETO. 17.

El tierno niño, el nuevo Isac Christiano,
 En el arena de Tarifa mira
 El mejor padre, con piadosa ira,
 La lealtad, y el amor luchado en vano,
 Alta la daga en la temida mano,
 Glorioso vence, intrepido la tira,
 Ciega el sol, nace Roma, amor suspira,
 Triunfa España, enmudece el Africano.
 Baxò la frente Italia, y de la suya
 Quito a Torcato el lauro, è oro, y bröces,
 Porque ninguno ser Guzman presume.
 Y la fama principio de la tuya
 Guzmã el bueno escribe, siendo entöces
 La tinta sangre, y el cuchillo pluma.

Sonetos de

SONETO. 18.

Piramo triste, que de Tisbe mira
Teñido en sangre el negro manto, el se
Buelue a mirar, y sin morir, muriose,
Es fuerça a llorar, tiembla, y suspira.
Ya llora con piedad y ya con ira,
Al fin para que el alma en paz repose
Sobre la punta de la espada echose,
Y sin partir el alma, el cuerpo espira.
Tisbe buelue, y le mira a penas quando
Arroja el blanco pecho, al yerro fuerte
Mas que de sangre de piedad desnudo.
Piramo que su bien mira espirando,
Diose prisa a morir, y así la muerte
Juntò los pechos, que el amor no pudo.

SONE-

SONETO. 19.

Pasando vn valle escuro, al fin del día,
Tal que jamas para su pie derado,
El sol hizo tapete de su prado,
Llantos crecieron la tristeza mia.

Entrando en fin por vna selua fria,
Vi vn tumulto de adelfas coronado,
Y vn cuerpo en el, vestido aunq mojado,
Con vna tabla, en que del mar salia.

Dixome vn virje de dolor cubierto.
Este es vn muerto viuo (estranõ caso)
Anda en el mar, y nunca toma puerto.

Como vi que era yo, detuve el passõ,
q aũ no me quise ver despues de muerto,
Por no acordarme del dolor que passõ.

Sonetos de

SONETO. 20.

Si culpa el concebir nacer tormento,
Guerra viuir, la muerte fin humano,
Si desſues de hombre tierra y vil gusano,
Y desſues de gusano, poluo, y viento,
Si viento nada, y nada el ſundamento.
Flor la hermoſura, la ambicion tyrano,
La fama, y gloria, penſamiento vano,
Y vano, en quanto piensa el peſamiento:
Quien anda en eſte mar para anegarse,
De que ſirue en quimeras conſumirse?
Ni pensar otra coſa que ſaluarſe,
De que ſirue eſtimarse, y preferirse,
Buscar memoria auiendo de olvidarſe,
Y edificar, auiendo de partirſe?

SONE-

SONETO. 21.

A Bacopid: M' des, que se bes el aza
Oro quanto tocar (ambicion loca)
Bueluse en oro, quanto mira, y toca,
El labra el palacio, y verde selua.
Ahíale: quiera que se compran' el aza,
Orole ofeate, y durme en dura roca,
Oro come, oro bebe, que la boca
Quiere tambien que en oro se resuelva,
El muerde finalmente su Aricida,
Terrofo de la ambicion, y en oro embuelto
Se fue secarlo, hasta su fin postero.
Asi yo triste acabare la vida,
Pues tanto amar poli, q'en amar buelco
El saño, el gusto, la abundancia muero.

Sonetos de

A dos niñas.

SONETO. 22.

P ara tomar de mi desden vengança,
Quitome amor las niñas que tenia,
Con que miraua yo como solia,
Todas las cosas en igual templança.
Alomeros conozco la mudança
En los antojos de la vista mia,
De vn dia en otro, no descanso vn dia,
Del tiempo huye, la q̄ el tiempo alcãça.
Almas parecen de mis niñas puestas,
En mis ojos, que baña tierno llanto,
O niñas, niña amor, niños antojos
Niño de sseo que el vivir me cuestas,
Mas que mucho tambien que llore tãto
Quien tiene quatro niñas en los ojos.

A vna

SONETO. 23.

P Rueno a engañar mi loco pensamiento,
 Con la esperança de mi bien perdido,
 Mostrandole en mil nuues escondido
 Vn atomo no mas de algun contento.
 Mas el que sabe bien que quanto intento
 es apariencia de plazer fingido
 se espanta de q̄ estando al alma asido
 Le engañe con fingir lo que no siento
 Voyle llevando de vno en mil engaños,
 Como si yo sin el tratasse dellos,
 siendo el mayor testigo de mis daños.
 Pero siendo forçoso padecellos,
 O quien nunca pensasse en desengaños,
 O se desengañasse de tenellos.

Sonetos de

SONETO. 24.

DEl templo de la fama en alta parte
Vi diez, los q̄ hasta agora fuerõ nueue,
Aquel por quien Apolo no se mueue,
Formaua vn marmol excediẽdo el arte,
Con el Rey de Syon, estaua aparte
Gedeon, cuya gente en Acab beue,
El que a rēdir la tierra, y mar se atreue,
Y Arturo con el Anglico estandarte.
Hector, Cesar, y Carlos, con Gofredo,
Que el gran sepulcro libertò de Christo,
Mas quãdo entre los diez (para alabar-
Reconocer el vltimo no puedo, los)
Oygo vna boz, q̄ dixo, a los que has visto
Dio luz, y quitò fama el Quinto Carlos.

SONE-

SONETO. 25

ANtes que el cierço, de la edad ligera
Seque la rosa que en tus labios crece,
Y el blanco de esse rostro que parece
Candidos grumos de laua la cera:
Estima la esmaltada Primavera
Laura gentil, que en tu beldad florece,
Que con el tiempo se ama, y se aborrece,
Y huyra de ti, quien a tu puerta espera.
No te detengas en pensar que viues,
O Laura, que en tocar te, y componerte,
Se entrará la vejez, sin que la llames,
Estima vn medio honesto, y no te esquives,
q̄ no ha de amarte, quiẽ viniere a verte,
Laura quando a ti mismate desames.

Sonetos de

Despidiendose de vna Dama
porque amanecia.

SONETO. 26.

EN el sereno campo de los cielos,
Entraua el sol, pisando las estrellas,
Sus cauellos flamigeros, y dellas
Limpiando el manto de color de zelos.
Ya quanto vine en vltimos desuelos
Passana de su sueño a sus querellas
Sale la abeja entre las flores bellas,
Las aues por el ayre esparcen buelos
Vase en el mundo dilatando el dia,
En cercos de oro, y arreboles roxos
Y en las hojas las perlas del roxio.
Mas quando tan hermosa el sol salia
Anochecio para mis tristes ojos
Porque como el salio se puso el mio.

SONE.

SONETO. 27.

B ien fue de azero y bronze aq̄l primero
 Que en quatro tablas confio su vida
 Al mar a vn lieço, y a una cuerda afida
 Y todo junto al viento lisongero.

Quien no temio del Orion scuro

La espada en agua de la mar teñida,
 El arca doble al Austro, y la ceñida
 Obtrusa luna de nublado fiero.

Al que fio mil vidas de vna lengua,

De Imã tocada, al Artico mirado, (cas.
 Y en lineas treinta y dos, tres mil mudã

pero mas duro fue para su lengua,

Quien puso (las q̄ tienen cõtemplando)
 En mar de vna muger sus esperanças;

Sonetos de

A un Cavallero, llamado Si Dima
a enterrar el número.

SONETO. 28.

AL ombro el cielo, a ijsa sol si lu n're,
Y en eclipse mirallas mis hermanas,
Estrellas, nubes y a las nubes osas,
Y el cielo tierra, en lo que el costumbre.
Tierra forçosa n'ate p' si lu n're,
Y asy no a la vez, a las r'as las as,
Que espera ya, sin pelear lo n'as,
Si si soys, por otra manera cambie.
Suplicois me digays (si a n' se v'ere)
Que a lo peso con mis pesar se n'ale,
O, j' en lo fuego, o converti a n' as:
Mas el fuego no v' se que ex il'ale
La materia a su centro, es carga lea,
La tiene en agua, y p'fara l'ra a l'.

SONE-

SONETO. 29.

Fue Troya desdichada, y fue famosa,
Buelta en ceniza, en humo convertida,
Tanto, que Grecia, de quien fue vencida
Esta de sus desdichas embidiosa.
Assi en la llama de mi amor zelosa,
Pretende nombre mi abrasada vida,
Y el alma en esos ojos encendida,
La fama de atreuida mariposa.
Quando soberuia, y victoriosa estubo,
No tuuo el nombre, que le dio su llama,
Tal por incerdios a la fama subo,
Consuelo entre los miseros se llama,
Que quien por las venturas no la tuuo,
Por las desdichas venga a tener fama.

A la

Sonetos de

Ala muerte de Albania.

SONETO. 30

A Donde vas con alas tan ligeras,
Del Hemisferio nro; al tuyo opuesto,
Diuino Sol en Oriente puesto,
Donde fuera mas justo que nacieras?
A penaste gozaron las riberas
Del Tajo, a ser tu Antipoda dispuesto,
Quando las cubres de cipreses fuiste,
Robando en ti sus verdes Primavera.
Los duros jaspes, los rebeldes bronces,
Se ablandan escuchando mis enojos,
Dime pues ya te vas, si podre verte?
*A*ssi Fabio lloraua, Albania entonces
Mirole, y quiso hablar, cerró los ojos,
Y respondiolo lo demas la muerte.

SONE-

SONETO. 31

Albania yaze aqui, Fabio suspira,
 Matola vn parto sin sazón, dexando
 La embidia alegre, y al amor llorando,
 Pues ya qu' alquiera fuerça le retira,
 El Tajo crece por mostrar su ira,
 Y corre de la muerte murmurando,
 Para se el Sol, el tumulto mirando,
 Temêlo en sí, lo que en Albania mira.
 Mas el si se eclyfsare, boluer puede,
 Y Albania no, que de boluer a çeno,
 A Fabio dexa, en el postrero parto.
 Vengança fue, para que exêplo quede,
 Que quien fue Basfisco en dar veneno,
 Muriesse como viuera en el parto.

SONE-

Sõnetos de

SONETO. 32.

Si gasta el mar la endurecida roca
Con el curso del agua tierna, y blanda,
Si el Español que entre los Indios anda,
Con largo trato a su amistad prouoca.
Si al ruego el Aspid la fiera a poca,
Si el fuego al hierro la dureza ablãda,
No yerra amor, quãdo esperarle mãda
Vn imposible a mi esperançã loca.
Que el tiempo que las rocas enternece
Indios, Aspides, y cerros, bien podria
Siruiendo, amãdo, quãto amor concede.
Por mas que mi desdicha os endurece,
Señora enterneccros algun dia,
Que vn immortal amor todo lo puede.

A un

Lope de Vega Carpio. 17

A vn loco fauorecido de
vna Dama.

SONETO. 34.

DE la ignorancia e n que dormi recuerdo
El tiempo q̃ a la embidia tuue en poco,
Pues a tenerla agora me prouoco
De los que viuen fuera de su acuerdo.
Tu ganas sin sentir, sintiendo pierdo,
Gozas tocando, imaginando toco,
Dichoso loco, pues mereces loco
Lo que jamas he merecido cuerdo.
Si es loco amor, porque soy yo tenido
Por cuerdo? y si soy cuerdo, que procura
Amor con tanta fuerza en mi sentido?
Loco pues me ganaste la ventura,
Troquemos el disctrso, e el vestido,
Toma mi seso, y dame tu locura.

Sonetos de

SONETO. 35.

DEste mi grande amor, y el poco tuyo,
No tengo culpa yo, tengo la pena,
Que a tu naturaleza en todo agena,
Juntarse dos contrarios atribuyo.
Este mi amor, y tu desden arguyo,
De aquel humor, q̄ de vna misma vena,
De dulce y agro fruto el ramo enllena,
Siendo vna tierra, vn agua, vn tróco el fin
Veo la cera, y veo el barro al fuego, (yo.
Esta ablandarse, aquel endurezarse,
Que vno se rinde, y otro se resiste,
Y con yqual efecto miro luego,
Siendo vna causa amor para encenderse,
Que si me enterneci, te endureciste.

SONE-

SONETO. 36.

*ARde se Troya, y sube el humo escuro
Al enemigo cielo, y entretanto
Alegre luno mira el fuego y llanto,
Vengança de muger, castigo duro.
El vulgo, aun en los templos, mal seguro
Huye cubierto de amarillo espanto,
Corre quaxada sangre el turbio Xanto,
Y viene a tierra el levantado muro.
Crece el incendio propio, el fuego extraño,
Las empinadas maquinas cayendo,
De que se ven ruynas y pedaços.
Y la dura ocasion de tanto daño
Mientras vencido París, muere ardiendo
Del Griego vencedor, ducrme è los braços*

Sonetos de

SONETO. 36.

S Ven a el açote corredor Apolo,
Sobre el carro que a Geminis alinda,
Que falta para ver a mi Lucinda,
De tu carrera vn paralelo solo.
*D*afnes te espera en el opuesto Polo,
Que puede ser que su dureza arinda,
Ya mi la imagen mas hermosa, y linda
Que hã visto el Pãtcon, ni el Mausolo.
*S*i quieres ver, para que no te admires,
La razõ que me esfuerça a q̃ la quiera,
Mira su rostro, aunque es grãde osadia,
Mas ay Sol embidioso no le mires,
Que no llegando al Indio que te espera,
Haras etern: d' sta ausencia el dia.

SONE-

SONETO. 37.

*Z*Efiro blando, que mis queexas tristes
 Tantas vezes lleuaste, claras fuentes,
 Que con mis tiernas lagrimas ardiètes
 Vuestro dulce licor, ponçoña hizistes.
*S*eluas que mis querellas esparzistes,
 Asperos montes, a mi mal presentes,
 Rios que de mis ojos siempre ausentes,
 Veneno al mar, como a tyrano distes.
*P*ues la aspereza de rigor tan fiero,
 No me permite voz articulada,
 Dezid a mi desden que por el muerdo.
*Q*ue si la viere el mundo transformada
 En el Laurel que por dureza espero,
 Della vereys mi frente coronada.

Sonetos de
El Duque de Osuna, y Cō
de de Vreña.

SONETO. 38.

EL tiempo a quiē resistie el tiēpo en vano,
Lleuò tras sí los Griegos valerosos,
Los Augustos, los Cesares famosos,
Despues de las reliquias del Troyano.
Llenose con el Griego y le Romano
La gloria de los Godos belicosos,
Ya aquellos Españoles generosos,
Origen claro del valor Christiano.
Apolo, y Marte, ociosos en la tierra,
Y uanse al cielo, y vuestro abuelo santo,
Por tenerlos, asioles de la ropa.
Dexaronle por yrse, en paz y en guerra
Los dos Girones, que oy os honran tãto,
Que dellos se vistio de gloria Europa.

A vna

Lope de Vega Carpio. 20

A vna dama que le echóvn
puñado de tierra.

SONETO. 39.

Como a muerto me echais tierra en la ca
To lo deuo de estar, y no lo siento, (ra,
Que avn murto en vuestro esquiuo pēsa
Menos sentido q̄ este le bastara. (miēro,
Vivo os jure, que muerto os confessara
La misma Fè, cumpli mi juramento,
Pues ya despues del triste enterramiēto.
Ni cessa la aficion, ni el amor para.
No se si os pueda dar piadoso nombre,
O manos q̄ enterrays al muerto amigo,
Despues que le mató vuestra hermosura.
Que es de ladron fiel, ya muerto el hōbre,
No de piedad, más miedo del castigo
Darle en su propia casa sepultura.

Sonetos de

SONETO. 40.

Mis passos engañados hasta agora,
Por jardines Hibleos, y Pensiles,
Por pensamientos, y esperanças viles,
Infancia noche, juventud Aurora.
Razon esclava, voluntad señora,
Y siñe domi virtud como a otro Aquiles:
Me han traydo callados, y sutiles,
Adonde el alma sus engaño llora.
O passos ciegos de mi edad perdida,
q̄ en poluo, en humo, en sôbra se cõierte
Entrada triste, y misera salida.
El primero que di (que tristes suerte)
Esse me descontaron de la vida,
Y le puso en sus limites la muerte.

SONE-

SONETO. 41.

Hermosos ojos, yo jure que auia
 De hazer en vos de mi rudeza epleo
 En tanto que faltaua a mi deseo,
 El oro puro que el Oriente cria.
 Rustica mano desta fuente fria,
 Ofrece el agua, mas mirad que a Orfeo
 Versos le dieron singular trofeo,
 De aquella noche que no ha visto el dia.
 Y pues por la crueldad que en toda parte
 Vsays conmigo, vuestro cuerpo tierno
 Puede temer la pena de Anaxarte.
 No desprecieys el don, que al lago Auerno,
 Ira por vos mi amor, venciendo al arte,
 Mas al yelo, aũ no teme el fuego eterno.

Sonetos de

SONETO. 42.

Dexadme vn rato pensamientos tristes,
Que no me he de rēdir a vuestra fuerça
Si esgrã cōtrario amor, amor me es fuerça
Penad, y amad, pues q̄ la causa fuystes.
No permitays, si de mi amor nacistes,
Que la costumbre q̄ a boluer me fuerça
De mi firme proposito me tuerça,
Pues en los desengaños me pusistes.
No que rays mas que amar, amar es gloria,
No la mancheys con apetitos viles,
Vencedme, y vencereys mayor vitoria.
Si ètroya no ay traidor, q̄ importa Aquiles
Mas ay que es muger flaca la memoria,
Y vosotros conardes y sutiles.

Alas

Lope de Vega Carpio. 22
Alas ojeras de vna dama.

SONETO. 43.

O los por quien llamè dichoso al dia
En que naci, para morir por veros,
Que por salir de noche a ser luzeros
Cercais de azul la luz qal sol la embia.
Hermosos ojos que del alma mia,
Vn immortal engaste pienso hazeros
De embidia del safir, que por quereros
Entre cristal, y rosa el cielo cria.
Agora si, que vuestras luzes bellas
Son de mi noche, celestial consuelo,
Pues en azul engaste vengo a dellas.
Agora si, que soys la luz del suelo,
Agora si, que soys ojos estrellas,
Que estais en campo azul, color de cielo.

SONE-

Sonetos de

SONETO. 44.

Que otras vezes amè, negar no puedo,
Pero entonces amor tomò conmigo
La espada negra, como diestro amigo
Señalando los golpes en el miedo.
Mas esta voz que batallando quedo,
Blanca la espada, y cierto el enemigo,
No os espanteys que lllore su castigo,
Pues al passado amor, amando excedo.
Quando con armas falsas esgremia,
De las heridas truxe en el vestido,
(Sin tocarme en el pecho) las señales.
Mas en el alma ya Lucinda mia,
Donde mortales en dolor han sido,
Y en el remedio heridas inmortales.

SONETO. 45.

Tened piedad de mi, que muero ausente,
Hermosas Ninfas deste blando rio,
Que bien os lo merece el llanto mio,
Con q̄ suelo aumentar vuestra corriente.
Sacala coronada y blanca frente
Termes famoso, a ver mi desuario,
Asi jamas te mengue el seco estio,
Y esta montaña tu cristal aumente.
Mas que importa, que el llanto mio recibas,
Sino vas a morir al Tajo, adonde
Mis penas pueda ver la causa dellas.
Tus Ninfas en tus ondas fugitiuas,
Y tu cabeça coronada esconde,
Que basta que me escuchen las estrellas.

Sonetos de
Ala Iornada de Inglaterra.

SONETO. 47.

F Amosa armada de estandartes llena,
Partidos todos de la Roja Estola,
Arboles de la Fè, donde tremola
Tanta flamula blanca en cala entena,
Selua del mar, a nuestra vista amena,
Que del Christiano Ulises la Fè sola
Te saca de la margen Española,
Contra la falsedad de vna Sirena.
Id, y abrasad el mundo, que bien lleuan
Las velas viento, y alquitrán los rivos.
Que a mis suspiros, y a mi pecho douan,
Segura de los dos podeys partiros,
Fiad q̄ os guarden, y fiad q̄ os muenã,
Tal es mi fuego, y tales mis suspiros.

SONE-

SONETO. 48.

Retrato mio, mientras viuo ausente
 Guarda d la puertn asido de la llave,
 q̄ hare a Guzmã q̄ este bosquejo acabe,
 Con lo que me pusieren en la frente.
Laxrel dez ia la engañada gente,
 No le afrenteys con otra rama grane,
 Porque si Midas el remedio sabe,
 La tierra uo lo susfre, ni consiente.
Mi bien es de las Indias combatido,
 Dezid si el alma consintio en mi daño,
 Que el alma no la cõpra mert al precio.
Ypues Guzman no os acabò el vestido,
 Yo os le dare por este desengaño,
 Aunque qualquiera desengaño es necio.

A la

Sonetos de

SONETO. 48.

EL Pañor q̄ en el monte anduvo al yelo,
Al pie del mismo, derribando vn pino,
En saliendo el luzero vespertino
Enciende lumbré, y duerme sin rezelo.
Dexan las aues con la noche el buelo,
El campo el luey, la senda el peregrino,
La hoz el trigo, la guadaña el lino,
Que al fin descansa quãto cubre el cielo.
Yo solo, aunque la noche con su manto
Esparza sueño, y quãto viene aduerma,
Tengo mis ojos de descanso faltos.
Argos los buelue, la ocasion y el llanto,
sin vara de Mercurio que los duerma,
Que los ojos del alma estan muy altos.

Lope de VegaCarpo 25
Al Duque de Alua.
SONETO. 49.

Diuino sucessor del nuevo Alcides, (des,
q̄ puso en Francia, Italia, Africa, y Flā
Pyramides mas altos, y tan grandes,
Que fueron gloria de Christianos Cides.
Pues lo que agora (como tiermas vides)
De tus passados en los troncos andes,
Quando esos braços tã heroycos mades,
Vera la fama que sus passos mides.
Tu que de aquellas aguilas deciendes,
Que miraron del sol la excelsa llama,
Serás el fenix que oy su juego enciendes:
Y entonces yo donde tu amor me llama
Ire seguro, que mi bien pretendes,
Ya sembra de tus hechos tendre fama.

D SONE-

Sonetos de

SONETO. 50.

Marcio yo ame, y arrepentime amado,
De ver mal empleado el amor mio,
Quise olvidar, y del oluido el rio
Huyome como a Tantaló en llegando.
Remedios vanos sin cessar prouando,
Vencio mi amor, crecio mi desuario,
Dos vezes por aqui passo el estio,
Y el sol nunca mis lagrimas secando.
Marcio ausenteme, y en ausencia vn dia,
Miraronme vnos ojos, y mirelos,
No se si fue su estrella, o fue la mia.
Azules son, sin duda son dos ciclos,
Que han hecho lo que vn cielo no podia,
Vida me da su luz, su color zelos.

A los

Lope de Vega Carpio. 26
A los Reyes de España.

SONETO. 51.

Las dos luzes del mūdo en mortal velo,
Que España en forma de Latona cria,
Solian diuidir la noche y dia,
Nuestro Polo Español y el Austro cielo.
Mas ya q vn mismo amor, y vn justo zelo,
Junto sus almas, donde mas podia,
Por las Esferas de su Monarquia,
Caminan en vn mismo paralelo.
Y assi passando por tu signo agora,
Como en Oriente de Castilla nacen,
Valladolid famosa, y excelente.
Tarienes de su cielo Sol, y Aurora
Da luz, da perlas, pues los dos reinarē,
Filipo cielo, Margarita Oriente,

SONE-

Sonetos de

SONETO. 52.

E Ntre aquestas colunas abrasadas,
Frias cenizas de la ardiente llama,
De la ciudad famosa, que se llama
Exemplo de soberuias acabadas.
Entre estas otro tiempo leuantadas,
Y ya de fieras deleytosa cama,
Entre aquestas ruynas, que la fama
Por memoria dexò medio abrasadas.
Entre estas ya de purpura vestidas,
Y agora solo de syluestres yedras,
Despojos de la muerte rigurosa
Busco memorias de mi bien perdidas,
Y hallo sola vnavez, q̄ entre estas piedras
Responde: Aquí fue Troya la famosa.

SONE-

SONETO. 53.

Estando ausente de tus ojos bellos,
 Sus rayos me abrasaron, caso extraño,
 Y no fue sueño, ni parezca engaño,
 Que me abrasaron, aunque lexos dellos.
 Al sol los leuasteste, y el con ellos
 Vencio la luz de la mitad del año,
 Yo quise ver lo que era por mi daño,
 Y por mirar al sol, vi al sol en ellos.
 Fue espejo el sol, del qual reueruendo
 En mi tus ojos con ardor tan nuevo.
 Pudieron abrasar el alma mia.
 Fue infierno el mundo, y fuego el ayre blãdo,
 El sol Facton, y o Etiope, su Eolo,
 Al Norte incendio, y el Ocaso dia.

Sonetos de
A Pedro Liñan.

SONETO. 54.

L iñan el pecho noble, solo estima
Bienes que el alma tiene por nobleza,
Que como vos dezis torpe riqueza
Estè muy lexos de comprar su estima.

A qual couarde ingenio de sanima,
Segura, honesta, y liberal pobreza,
Ni qual por ver pintada la corteza
Quiere que otro señor su cuello oprima.

N i ha men: ser fortuna el virtuoso.
La virtud no se da, ni se recibe,
Ni è naufragios se pierde, ni es impropia
Mal aya quien a lula al poderoso,
Aun que fortuna humilde le derribe,
Sues la virtud es premio de si propia.

SONE-

SONETO. 55.

Quando por este margen solitario,
 Villano agricultor os trasponia
 Verdes olmos, apenas yo sabia
 Que fuese honesto biẽ, ni mal contrario.
 Treynta vezes el Sol al Sagitario,
 Saliendo de la casa humeda, y fria
 Del Escorpion, tocò desde aquel dia,
 Curso inmortal de su camino vario.
 Creciſtes, y crecí, vuestra belleza
 Fue mi edad verde, como ya a mis años,
 Espejo vuestra rigida corteda,
 Los dos sin fruto, vemos sus engaños,
 Mas ay que no era en vos naturaleza.
 Perdi mi tiempo, llorare mis daños.

Sonetos de

SONETO. 56.

Que eternamente las quatro y nueue
Pretendan agotar el lago Auerno,
Que tanto lo del agua y arbol tierno
Nunca el cristal, ni las mäsanas prueue.
Que susfra el curso que los cexes mueue
De su rueda Ixion, por tiempo eterno,
Qu Sifiso llorando en el infierno,
El duro canto por el monte llene.
Que pague Prometeo el loco auiso,
De ser ladrón de la diuin llama,
En el Caucaaso que sus braços liga.
Terribles penas son, mas de improuiso
Ver otro amante en braços de su dama,
Si son mayores, quien lo vio lo diga.

SONE-

SONETO. 57.

S Iluio en el monte vio con laço estrecho
 Un nudo de dos Aspides asidas,
 Que assi enlazadas, a furor mouidas
 Se mordi an las bocas, cuello y pecho,
 Assi (dixo el pastor) que estan, sospecha,
 En el casado yugo aborrecidas
 Dos enlazadas diferentes vidas,
 Rotas las pazes, el amor deshecho.
 Per diuidir los intricados lazos,
 Hasta la muerte de descanso agenos,
 Alçò el cayado, y profiguò diziendo,
 Siendo enemigos, para que en los braços?
 Para que os regalays, y os dàys venenos?
 Dulce morir, por no viuir muriendo.

SONETO. 58.

Dulce desden, si el daño que me hazes
 De la suerte que sabes te agradezco,
 Que hare si vn biẽ de tu rigor merezco?
 Pues solo con el mal me satisfazes.

No sòn mis esperanças pertinazes,
 Por quien los males de tu biẽ padezco,
 Sino la gloria de saber que ofrezco
 Alma, y amor de tu rigor capaces.

Dame algun bien, aunque con el me prinies
 De padecer por ti, pues por ti muero,
 Si a cuenta del mis lagrimas recibes.

Mas como me daras el bien que espere,
 Si en darme males, tan escaso vienes,
 Que apenas tẽgo quãtos males quiero?

SONE-

Sonetos de

SONETO. 59.

*AL Sol que os mira, por miraros miro,
Que pienso que la luz de vos tomando
En sus rayos la vuestra estoy mirando,
Y luego de dos soles me retiro.*

*Aguila soy, a Salamandra aspiro,
Este Dedalo amor me está animando,
Pero anocheze, y como estoy llorando
En el mar de mis lagrimas aspiro.*

*Y como donde estoy sin vos, no es día,
Pienso quando anocheze, que vos fuistes
Por quien perdio los rayos que tenía.*

*Por quien si amanecio quando le viste,
Dexandole de ver, noche fria
En el Ocaso de mis ojos tristes.*

Sonetos de

SONETO. 60.

Quiē dizeq̄ en mugeres no ay firmeza,
No os puede auer señora conocido,
Ni menos el que diz e que han nacido
De vn parto la crueldad y la belleza.

Vn alma noble, y nra real pureza
De vn cuerpo de cristal hizieron nido,
El mismo ser está con vos corrido,
Y admirada de sí naturaleza.

Dir me soys, y muger, si son contrarios,
Oy vuestro pecho con vitoria quede,
De que es sujeto que los ha deshecho.

Bronze, iaspe, metal, marmoles Parios,
Cōsume el tiēpo, vuestro amor no puede,
Que es alma de diamãe en vuestro pecho.

SONETO. 61.

Y R y quedarse, y con quedar partirse,
 Partir sin alma, y yr con alma agena,
 Oyr la dulce voz de vna Sirena,
 Y no poder del arbol desafirse.
 Arder como la vela, y consumirse,
 Haciendo torres sobre tierna arena,
 Caer de vn cielo, y ser demonio en pena,
 Y de serlo jamas arrepentirse.
 Hablar entre las mudas soledades,
 Pedir prestada sobre fe paciencia,
 Y lo que es temporal llamar eterno.
 Creer sospechas, y negar verdades,
 Es lo que llaman en el mundo ausencia,
 Fuego en el alma, y en la vida infierno.

SONE.

Sonetos de

SONETO. 62.

EN las riberas del Egipto Nilo,
Quando los hombres d. se lexos huele,
Imitã lo sus queexas, llorar suele
Con triste voz el falso Cocomilo.
Y tu que imitas su engañoso estilo,
Quierés que con tu llanto me desuele,
Pues quando veo que mi mal te duele
Por ti llorando el coraçon distilo.
Voy a tus manos, porque a fin me obligo,
La vista de tus lagrimas traydor as,
Blãdas llamado, agradeciẽdo ingrãtas.
O fiera en conuiccion y en llanto amiga,
Si me quieres matar, porque me lloras?
Y si me has de llorar, porque me matas?

SONE-

Lope de Vega Carpio.

SONETO. 63.

Padre de los humanos, amor ciega,
De quien nacio la vida de dos vidas,
Y por quien tantas fueron consumidas,
Destierro de la paz, y del sosiego.
Amor, qà vn tiempo eres Troyano, y Griego,
Breue plazer, tesoro del Rey Midas,
Diuino en salmador de tus heridas,
Luna, que porque erece mengua luego.
Porque te llaman padre, sino eres
Como Saturno, que sus hijos come?
Que en efeto aborreces lo que quieres.
Amor, pues ne ay quien residencia tome
A la poca verdad de tus plazeres,
Mi muerte sera Alcides que te dome.

SONE-

Sonetos de

SONETO. 64.

Y O vi sobre dos piedras plateadas
Dos columnas gentiles sostenidas,
De vidro azul cubiertas y cogidas
En vn cendal pagizo, y dos lazadas.
Turbeme, y dixen, o prendas reservadas
Al Hercules que os tiene merecidas,
Si como de mi alma soys queridas
Os viera de mis braços levantadas.
Tanto sobre mis ombros os lleuara,
Que en otro mundo que ninguno viera
Fixara del plus ultra los trofeos.
O fuera yo Sanson, que os derribara,
Porque cayendo vuestro templo diesta
Vida a mi muerte, y muerte a mis desfeos

SONE-

Lope de Vega Carpio. 33
A vna Dama, que dexaua lo q̄
amaua por interes de lo
que aborrecia.

SONETO. 65

CLarinda, amor se corre, y no consiente,
Que Adonis llore, y q̄ se alegre Marte,
Y que a naturaleza vença el arte,
Negando el rostro lo que el alma siente.
Quien ama y dissimula, o sufre, o miente,
Con nucuo gusto el alma se reparte,
Pero la Fè si en ella tiene parte,
Es caracter que dura eternamente.
Ya que es costūbre, y no razõ mudar se.
Quien oro ha de m. dir, lagrimas mida,
Que con mayor valor pueden pesarse.
Vengança injusta, fama infame pida,
q̄ es dètro arderse, y por defuera elarse
Bastardo cfeto de verdad fingida.

Sonetos de
A Lupercio Leonardo.
SONETO. 6.

P *A sè la mar quando creyò mi engaño,
Que en el mi antiguo fuego se tēplara;
Mudè mi natural, porque mudara
Naturaleza el vso, y curso el daño.
En otro cielo, en otro Reyno extraño
Mis trabajos se vieron en mi cara.
Hallado, aunq̄ otra tāt a edad passara,
Incierto el bien, y cierto el desengaño.
El mismo amor me abraza y atormenta,
Y de razon y libertad me priva,
Porque os quexais del alma q̄ le cuēta?
Que no escriua dezis, o que no viua?
Hazed vos con mi amor, q̄ yo no sienta,
Que yo hare con mi pluma q̄ no escriua*

ADo.

Lope de Vega Carpio. 34
A Doña Laura de Guzmán.
SONETO. 57.

*Verdad deue de ser, que de la rama
De aquel laurel, cuya dureza admira?
Apolo fabrico la dulce lyra,
Que fue de su dolor perpetua fama,
Pues ya desde el Parnaso Laura os llama,
Y desde el cielo enamorado os mira,
Para que le cantays mientras suspira,
Como instrumento y parte de su dama.
Dafnes fue hermosa, pero hermosa y loca,
Vos tan discreta para vuestro Apolo,
q̄ al del cielo matais de embidia yzelos
Y assi de oy mas ser su laurel os toca,
Que pues en todo soys sola, cōte solo
Darán por premio el vècedor los cielos.*

Sonetos de

SONETO. 68.

Con nuevos lazos, como el mismo Apolo
Hallè en cabello a mi Lucinda vn dia,
Tan hermosa, que al cielo parecia
En la risa del alua, abriendo el polo.
Vino vn ayre sutil, y desatolo
Con blando golpe, por la frente mia,
Y dixè, a amor, que para que texia
Mil cuerdas juntas para vn arco solo.
Por el responde, fugitivo mio,
Que burlaste mis braços, oy aguardo
De nuevo, echâr prision a tu aluedrio.
Yo triste, que por ella muero y ardo,
La red quise rōper, q̄ de suario, (do.
Pues mas me èredo miètras mas me guar

SONE-

SONETO. 69.

Si todas las espadas, que diez años
 Sobre Troya desnudas tuuo el Griego,
 Si de Roma abrasada todo el fuego,
 Si de España perdida tantos daños.
 Si el Toro de metal, si los estraños
 Cavallos fieros de Diomedes ciego,
 Si todo el infernal desaffossiego
 Tan libre de esperanças y de engaños.
 Sufrieffe, ardieffe, hizieffe, atormentasse,
 Despedaçasse, y siempre me tuuieffe,
 Y al dolor que padezco se yqualasse.
 No es possible que el alma lo sintieffe,
 O que si lo sintieffe y os mirasse,
 Entre estas penas gloria no tuuieffe.

Sonetos de

SONETO. 70.

Quiero escriuir, y el llanto no me dexa,
Prueuo a llerar, y no descãso tanto,
Bueluo a tomar la pluma, y buelue el llã
Todo me impide el biẽ, todo me aq̃xa (to
Si el llanto dura, el alma se me quexa,
Si el escriuir, mis ojos, y si en tanto
Por muerte, y por consuelo me leuanto,
De entrambos la esperãça se me alexa.
Ve blanco al fin papel, y a quien penetra
El centro deste pecho que me enciende,
Le di (si en tanto bien pudieres verte)
Que haga de mis lagrimas la letra,
Pues ya que no lo siente, bien entiendo,
q̃ quãto escriuo y lloro, todo es muerte.

SONETO. 71.

DESde esta playa inutil y desierto,
Adonde me han traydo mis antojos,
Mirando estoy el mar de mis enojos,
La cierta muerte, y el camino incierto.
La tierra opuesta del amigo puerto,
Sobre las rotas barcas y despojos
Me muestra el cuerpo, y los disñatos ojos
Del joven Iphis, por sus manos muerto.
Veo mi muerte dura y rigurosa,
De quien ningun humano se resiste,
Y veo el lazo que mi cuello medra.
Ya vos dura Anaxarte vitoriosa
Dequie me vègue el cielo, mas ay triste;
Que castigo os dara si ya soys piedra.

Sonetes de
A vna Dama que consulta
na Astrologos.
SONETO. 72.

DExa los judiciaros lisonjeros
Lidia con sus aspectos intruidos,
Sus opuestos, sus trinos, sus cuadrados,
Sus planetas beneuolos, o fieros.
Las yernas y caracteres ligeros,
A Venus vanamente dedicados,
Que siempre son sus dueños desdichados,
Y reciproco amor, quando ay Anteros.
Sin duda te querran si eres hermosa,
La verde edad es bella geomancia,
Si sabes, tu sabras si eres dichosa.
Toma vn espejo al apuntar del dia,
Y fino has menester jazmin, ni rosa,
No quieras más segura Astrologia.

SONETO. 73.

Cubran tus aguas Betis caudaloso
 Las Galeras de Italia, y Españolas,
 De Sevilla a Triana formen solas,
 Por vna y otra margen, puēte hermoso.
 Las naues Indias con metal precioso.
 Mas hinchadas que de ayre sus vōtolas,
 Tu pecho opriman libre de las olas
 Del mar, en la Bermuda riguroso.
 Apenas des lugar para los barcos,
 Y en el mejor Lucinda sin memoria
 Honre tus fiestas con yqual presencia.
 Dimiértase en tus salvas, triunfos, y arcos,
 Miētras que tengo yo por mayor gloria
 Peñas del Tajo, y soledad de ausencia.

Sonetos de
Al Conde de Lemos.
SONETO. 74.

La antigua edad juzgó por impossibles
Tres cosas celebradas en el mundo,
O hallar jamas artifice segundo,
A quien segunda vez fuesse posibles.
La clava con que Alcides tan horribles
Móstrós vécio en la tierra, y el profūdo,
De iupiter el rayo furibundo,
Y los Versos de Homero inacessibles.
Orras tres ay en nuestra edad presente,
Las haz añas de Carlos soberano,
Del nuevo Salomon, el nuevo templo.
Y vuestras Versos, Conde, en cuya frente
Resplandece el laurel ingrato en vano,
Que no teniēdo igual, si ruen de exēplo.

SONE.

SONETO. 75.

NO me quexara yo de larga ausencia,
 Si como todos dixen fuera muerte,
 Mas pues la siento, y es dolor tã fuerte,
 Queixarme puedo sin pedir licencia.
En nada del morir tiene apariencia,
 Que si el sueño es su imagen, y diuierce
 La vida del dolor, tal es mi suerte,
 Que aũ dormiẽdo no he visto su presẽcia
Con mas razon la llamaran locura,
 Efecto de la causa, y accidente,
 Si el no dormir es el mayor testigo.
O ausencia peligrosa y mal segura,
 Valiente con rendidos, que vn ausente
 En si buelue la espada a su enemigo.

SONE-

Sonetos de

SONETO. 76.

Sufre la tempestad el que navega,
El enojoso mar, y el viento incierto,
Con la esperanza del alegre puerto,
Mientras la vista a sus celajes llega.
En la Libia calor, y elo en Noruega,
De sangre de Armas, y sudor cubierto,
Sufre el soldado, el labrador de fierro
Al alua, el campo cana, siembra y riega
El puerto, el saco, el fruto, en mar, en guerra
En campo, al marinero, y al soldado,
Y al labrador anima, y quita el sueño.
Pero triste de aquel que tanto yerra,
Que en mar y en tierra, el adoy abra sado
Siene sin esperanza, ingrato dueño.

De

Lope de Vega Carpio. 39
De Pompeyo, y Cesar.

SONETO. 77.

Quando del mundo vniuersal las llaves
Tuviste, y sus cabeças humilladas,
Rendido Mitridates, y alcançadas
Tantas vitorias, y tres triunfos graues.

Quien dixera, o Pompeyo, que las naues
En las peñas del Nilo quebrantadas,
Quemaran tus reliquias, orrojadas
A los pecces, y dellos a las aues.

Y a ti Cesar dichoso, que en Farsalia
Por la roga trocaste el blanco azero,
Todos los enemigos sossegados.

Quien te dixera, gouernando a Italia
Tu amargo fin? a no saber primero,
Que no se pueden resistir los h ados.

SONE-

Sonetos de

SOENTO. 78.

Este mi triste y miserable estado
Me ha reduzido a punzo tan estrecho,
Que quando espero el biē, el mal sospecho
Temiendo el mal, del bien desconfiado.
El daño me parece declarado,
Y entre mil impossibles el prouecho,
Propios efectos de vn dudoso pecho,
Con ardor al bien. y al mal determinado.
Dessesio la muerte, para ver si en ella
Halla tan graue mal, el bien estremo,
Mas quiē por biē la tiene no la alcāça.
Quien la passara ya por no temella,
Que estoy tal de esperar, q̄ menos temo
La pena del morir, que la tardança.

SONETO. 79.

*S*osiega un poco ayrado temeroso,
Humilde vencedor, niño gigante,
Covarde matador, firme inconstante,
Traydor leal, rendido vitorioso.

*D*exame en paz pacifico furioso,
Villano hidalgo, timido arrogante,
Cuerdo loco, Filosofo ignorante,
Ciego lince, seguro cauteloso.

*A*ma si eres amor, que si procuras
Descubrir con sospechas y recelos,
En mi adorado sol nieblas escuras.

*E*n vano me lastimas con desuelos,
Trate nuestra amistad verdades puras,
No te encubras Amor, di que eres zelos

Sonetos de
De Leandro.

SONETO. 80.

P Or, ver si queda en su favor desecho,
Leandro arroja el fuego al mar de Abido
Que el estrecho del mar, al encendido
Pecho, parece mucho mas estrecho.
Rompio las sierras de agua largo trecho,
Pero el fuego en sus limites rendido
Del mayor elemento fue vencido,
Mas por la cãtidad, que por el pecho.
El remedio fue cuerdo, el amor loco,
Que como en agua remediar espera,
El fuego que tuuiera eterna calma.
Beuio se todo el mar, y aun era poco,
Que si beuiera menos, no pudiera
Templar la sed desde la boca al alma.

SONE-

SONETO. 81.

Lvcinda, yo me siento arder, y sigo
El sol, que deste incendio causa el daño,
Que porq̄ no me encuentre el desengaño
Tengo al engaño por eterno amigo.
Siento el error, no siento lo que digo,
A mi yo propio me parezco extraño,
Passan mis años, sin que llegue vn año,
Que estè seguro yo, de mi, conmigo.
O dura ley de amor, que todos huyen
La causa de su mal, y yo la efiero
Siempre en mi margē, como humilde rio.
Pero si las estrellas daño influyen,
Y con las de tus ojos naci, y muero,
Como las vencere sin aluedrio?

Sonetos de
Al Serenissimo Archiduque.

SONETO. 82.

Canta la edad primera los amores,
Naue sin lastre, es el ingenio tierno,
El amulas, velas, xarcias, sin gouerno,
Campo sin fruto, y con viciosas flores.
Mis juveniles lagrimas, y ardores.

Passaron con el sol, que al curso eterno
Llenò la primavera, y al inuierno
Buelue los passos de mi edad mejores.

To seguire tus armas, y la pluma
Osare levantar hasta tu espada,
Aunque como otro Dedalo presume
T vera la region a España elada,
T el mar q en sangre teñira su espuma,
De oro y laurel tu frente coronada.

SONE.

SONETO. 83.

YO no espero la flota, ni importuno
 Al cielo, al mar, al vieto por su ayuda,
 Ni que segura passe la Bermuda,
 Sobre el azul tridente de Neptuno
 Ni tengo yerva en campo, o rompo alguno
 Con el arado, en que el villano suda,
 Ni del vasillo, que con rentas acuda,
 Prouecho espero, en mi fauor ninguns.
 Mira estas yedras, que con tiernos lazos,
 Para formar sin alma su Himineo,
 Dan a estos varden alamos abraços.
 Y si tienes Lucinda mi desseo,
 Halleme la vejez entre tus braços,
 Y passaremos juntos el Letheo

Sonetos de
De Iason.

SONETO. 84.

Encanecio las hondas con espuma,
Argos primera naue, y sin temellas,
Oso tocar la gavia, las estrellas,
Y hasta el cerco del sol bolar sin pluma,
Y aunque Anfitrite ayrada se consume,
Dividen el cristal sus Ninfas bellas,
Y hasta Colcos Iason passa por ellas.
Por mas que el viento resistir presume.
Mas era el agua que el Dragon, y el Toro,
Mas no le estorua que su campo arasse,
La fuerte proa, entre vna y otra sierra.
Rempiose al fin por dos mançanas de oro,
Para que el mar cruel no se alabasse,
Que por lo mismo se perdio la tierra.

Lope de Vega Carpio. 43
Al Conde Don Tomas Porzey
martyr en Inglaterra.

SONETO. 85.

Como es la patria celestial Colonia,
Biē que el camino a los mortales agro,
Ilustriſſimo Conde, a quien consagro
Los arboles de Apolo, y de Tritonia.
Fuiste contra la fiera Babylonia,
Aunque cordero tierno, por milagro,
Nueuo, diuino, heroyco Meleagro,
De la Escocessa Sylua Calidonia.
Ya muerto, otro Mercurio te contemplo,
Que tomando las armas, y la espada,
Despojos de tu noble Mausoleo.
En defensa de Christo, y de su templo,
Iulian, y Babylonia derribada,
Confieſſen que ha vencido el Galileo.

Sonetos de
De Andromeda.
SONETO. 86.

ATada al mar Andromeda llorana
Los nacares abriendose al rozio. (frio,
Que en sus conchas quaxado en cristal
En candidos Alxofares trocava.
Besana el pie, las peñas ablandava,
Humilde el mar, como pequeño río,
Bolviendo el sol la Primavera Estio,
Parado en su Zenith la contemplanva.
Los cabellos al viento bullicioso,
Que la cubra con ellos le rogavan,
Ya que testigo fue de yguales dichas.
Y zelosas de ver su cuerpo hermoso,
Las Nereidas su fin solicitavan, (chas.
q̄ añ ayquie tēga embidia en las de sdi-

De

Lopé de Vega Carpio. 44
De Europa y Iupiter.
SONETO. 87.

Pasando el mar el engañoso toro,
Boluendo la ceruiz, el pie besaua
De la llorosa Ninfa, que miraua
Perdido de las ropas el decoro.
Entre las aguas y las hebras de oro
Ondas el fresco viento leuantaua,
A quien con los suspiros ayudaua
Del mal guardado virginal tesoro.
Cayeronse a Europa de las faldas
Las rosas al dezirle el toro amores,
Y ella con el dolor de sus guirnaldas,
Dizen que llenò el rostro de colores,
En perlas conuirtio sus esmeraldas,
Y dixo, ay triste yo, perdi las flores.

‘ Sonetos de
A vna Dama que tenia los
ojos enfermos.

SONETO 88.

Si estays enfermos dulces ojos claros,
No os espanteys, pues tantos os dessean,
Que no es possible si dexays que os veã,
Que dexen de quereros, o embidãres.
Mis pensamientos no temiendo hallaros,
Libres de la justicia se passean,
Como al sol, quando nuues le rodean,
Dizen mis ojos que podran miraros.
Enfermos soles, y nublados cielos,
Oy tomaran vengança mis enojos,
Porque en la condicion mudays estilo.
Si azules suýtes por matar con zelos,
Oy como espada, quedareys mis ojos,
Que tiene de cortar gastado el filo,

A Don

Lope de Vega Carpio. 45
A Don Felis Arias Gyron.
SONETO. 89.

Don Felis, si al amor le pintan ciego,
Lo que no viera yo jamás lo amara,
Si con alas veloces, como para?
Pues tengo entre mis lagrimas foso ciego.
Sino me ha consumido como es fuego?
No siendo Fenix en el mundo rara,
Y si es desnudo amor, como repara
En que le vistan, o se cansa luego?
Pintarle como niño, importa poco,
Luz bel se amò, y así fue amor nacido
Antes que viesse Adan del sol la lübre
Mejor fuera pintalle como a loco,
Hazien dolo a colores el vestido,
Y no llamarle amor, sino costumbre.

Sonetos de

SONETO. 90.

S Alio Faeton, y amanecio el Oriente
Vertiendo flores, perlas y tesoro,
Passo por alto del mar Indio al Moro,
Turbado de su luz resplandeciente,
Las montañas de nuues al Poniente,
Yua subiendo, y de la Libra al Toro,
Quando cayo, sembrado el carro de oro
Del Eridano claro en la corriente.
Recibiote llorando la ribera
De su temeridad castigo justo,
Que tan alto subir, tan baxo para.
Pero misero del, donde cayera,
Si con freno de fuerza, y no de gusto,
La voluntad de una muger guiará?

SONE-

Lope de Vega Carpio. 46
A la cayda de Faeton.

SONETO. 91.

EL cuerpo de Faeton, Climene mira,
Orillas del Eridano arrojado,
En cuyo pecho misero abrasado,
Aun dura el fuego de qui è humo se sira.
Y dice assi, la tierra humilde mira
Hijo famoso, el pensamiento honrado,
Con que de las estrellas abraçado,
A gouernar la luz del cielo aspira.
Murmura en fin, que temerario alçaste
Vuelo imposible al sol de quien cayste,
Cuyos rayos intrepido miraste
Dira que ciego, y ambicioso fuyste
Pero no negara que confirmaste
Muerto en el cielo, que del sol natiste.

Sonetos de
A Pedro Liñan de Riaza.
SONETO. 22.

S Eñor Liñan, quien sirae sin estrella, :
En atomos del sol quimeras haze,
Pues quanto mas el duro yugo abraze,
Tanto mas su fortuna le atropella.
De mi estoy cierto que naci sin ella,
Pues que porfia el que sin ella naze?
La forma sin materia se deshaze,
Cantar no puedo en Babylonia bella.
Sin premio cosa injusta me parece.
Perder el tiempo, encanecer temprano,
Idolos de dofel, confuso abismo.
Dichoso vos, a quien el cielo ofrece
Tabla en el mar, y en el profundo mano,
Sirviendo a dueño que se da a si mismo.

SONE-

SONETO. 93.

Rompe las conchas Hercules famoso,
 De la Hidra feroz, y el campo esmalta
 De veneno, y de sangre, el tronco salta
 Por la violencia del baston ñudoso.
 Pero subitamente el escamoso
 Cuello, brota en lugar de aquella falta,
 Siete cabeças de cerviz mas alta.
 Temblando el eco al siluio temeroso.
 Assi yo triste, que vencer desseo
 Esta sierpe cruel de mi fortuna,
 En tantas diferencias de batallas.
 Con mis desdichas, sin cessar peleo
 Mas donde quiero remediar alguna,
 Resultan tãtas, que es mejor dexallas.

SONE-

Sonetos de

Al triunfo de Iudith.

SONETO. 25.

Cuelga sangriento de la cama al suelo
El ombro diestro, del feroz tyrano,
Que opuesto al muro de Betulia en vano,
Despidio contra si rayos al cielo.
Rebuelto con el ansia el rojo velo
Del pauellon, a la siniestra mano,
Descubre el espectáculo intumano
Del tronco horrible, convertido en yelo,
Vertido Baco, el fuerte arnes afea
Los vasos, y la mesa derribada,
Duerme las guardas, q tan mal emplea.
Y sobre la muralla coronada
Del pueblo de Israel, la cost a H:brea,
Con la cabeza resplandece armada.

SONE-

SONETO. 94

Montes se ensalçan, y dilatán rios,
Señora entre los dos, mas por momentos
Buelan a ti mis dulces pensamientos,
Que dixera mejor mis desuavios.
Por altas sierras, por estremos frios,
Dexan atrás los animosos vientos,
Aunque lleuan consigo mis tormentas,
Con ser tan graues los tormentos míos.
Si de mi vida con su luz reparte,
Tu sol los dias, quando verte intente.
Que importa que acerq̃, o q̃ me aparte?
Donde quierase vee su hermoso Oriete,
Pues si se vee desde qualquiera parte,
Quien es mi sol, no puede estar ausente.

Sonetos de

SONETO. 96.

Mis recatos, mis ojos, mis passiones,
Mas encogidas q̄ mi amor quisiera,
Mi Fè, que en vuestras partes considera
La cifra de tan altas perfecciones.
El justo limitar demonstraciones,
El mudo padecer, que perseuera
La voluntad, que en siendo verdadera
Libra para las obras las razones.
Todos señora os dicen, que esperando
Estan de vos lo que el amor concede
A los que saben padecer callando.
Si el tiempo buela, y la fortuna puede,
No ay esperar, como callar amando,
Mi amor que calle, que sin premio quede

SONE-

SONETO. 97.

TRistesas, si el hazerme compañía
 Es fuerça de mi estrella, y su aspereza,
 Vendreys a ser en mi naturaleza,
 Y perdera su fin vuestra porfia.
 Si gozar no merecen de alegría
 Aquellos que no saben que es tristeza,
 Quando se mudara vuestro, firmeza?
 Quando vere de mi descanso el dia?
 Solo vna gloria os hallo conocida
 Que si es el fin, el triste sentimiento
 De las alegre shoras doña vida.
 Vosotras le tendreys en el contento,
 Mas ay que llegareys a la partida,
 Y lleuara se mi esperança el viento.

Sonetos de
A dō Luys de VargasMárique.

SONETO. 98.

Contendiendo el amor, y el tiempo vn dia,
Señor Don Luys, sobre su fiero estrago,
La destruycion de Roma, y de Cartago,
El viejo en boz cansada repetia.

Amor con vanas fabulas queria
Cifrar en muerte su fingido halago,
Y en Troya quando fue sangriento lago,
Las cenizas de Elna rebolvia.

Bien sabes, replico, por passatiempo
Al ignorante niño, el viejo sabio,
Que cō sola vna ausencia te enflaquezco
Pidio vn testigo amor, truxome el tiempo,
Yo jure q̄ en vn hora, auiendo agrauio,
No solo se olvidar, pero adorrezco.

SONETO.99.

Perdera de los cielos la belleza
El ordinario curso, eterno y fuerte,
La confusión, que todo lo peruierte,
Dara a las cosas la primcr rudeza,
Iuntaranse el descanso, y la pobreza,
Sera el alma inmortal, sujeta a muerte
Hara los rostros todos de vna suerte,
La hermosa en variar naturaleza,
Los humores del hombre reduzidos
A vn mismo fin, se abraçarã concordcs,
Dara la noche luz, y el oro enojos,
Y quedarán en paz eterna vnidos
Los elementos, hasta aqui discordes,
Antes que dexce de adorar tus ojos.

Sonetos de
A la muerte del Duque de
Pastiana.

SONETO. 100 (to

Quié llora aquí? Tres somos, Quitá el má
La muerte soy, la muerte? Pues en lo
Si, que contè de sus fatales horas, (ras?
A un Cesar Español termino tanto.

Y tu robusto Marte soy, con llanto
El resplandor del claro arnes desdoras?
Perdi por otras manos vencedoras
Yo luz, España sol, Flandes espanto.

Y tu niño, quien eres? Antes era
Amor, pero murio mi nombre y llama
Muerto el mas bello q̄ la fama escribe.
A muerte, amor, Marte, no lloreis quemuera
Don Rodrigo de Sylva, que la fama
De su valor eternamente vive.

SONE-

SONETO. 101.

Cayò la torre, que en el viento hazian,
 Mis altos pensamientos castigados,
 Que yazen por el suelo derribados
 Quando con sus estremos competian.
 Atreuidos al sol llegar querian,
 Y morir en sus rayos abrasados,
 De cuya luz contentos y engañados,
 Como la ciega mariposa ardian.
 O siempre aborrecido desengaño,
 Amado al procurar te, odioso al verte,
 Que en lugar do sanar abres la herida,
 Pluguiera à Dios duraras dulce engaño,
 Que si ha de dar vn desengaño muerte
 Mejor es vn engaño que da vida.

Sonetos de

SONETO. 102.

Quando el mejor planeta en el diluuió,
Tiempla de Ethna, y Bolcã la ardiete fra
Y el mar paßãdo el limite desagua, (guã
Encarcelando al sol dorado y ruuió.

Quando cuelgan del Caucafo, y Vesubio,
Mil cuerpos entre verdes obas y agua,
Quando balas de nieue, y rayos frazua,
Y el Gange se juntò con el Danubio.

Quãdo el tiempo perdio su mismo estilo,
Y el infierno penso tener sosiego,
Y excedio sus pyramides el Nilo.

Quando el mundo quedò turbado y ciego,
Donde estauas amor, qual fue tu Afilo,
Que entantas aguas se escapò tu fuego?

SONE-

SONETO. 103.

Amor mil años ha que me has jurado,
Pagarme aq̃lla deuda en plazos breues,
Mira que nunca pagas lo que deues,
Que esto solo no tienes de hõbre hõrado.
Muchas vezes amor me has engañado,
Confirmas falsas y esperanças leues,
A Estelionatos con mi sè te atreues,
Jurando darme lo que tienes dado.
Oy que llega mi vida al plazo estrecho,
Si en palabras me trass, y en engañis,
Que te echare en la carcel no lo dudo.
Mas como pagaras amor, si has hecho
Pleyto de acreedores por mil años,
Ten buscado tu hazjeda estas desnudo.

Sonetos de
De Absalon.

SONETO. 104.

Suspense está Absalon entre las ramas,
Que entretexen sus hojas, y cabellos,
Que los que tienen la soberbia en ellos
Iamas espiran en bordadas camas.
Cubre de nieve las hermosas llamas,
Al eclipsar de aquellos ojos bellos,
Que así quebrantan los altiuis cuellos
Las ambiciones de mayores famas.
Que es de la tierra que vsurpar quisiste,
Pues apenas la tocas de liniano,
Bello Absalon, famoso exèplo al suelo?
esperança, ambicion, cabellos diste
Al viento, al cielo, a la occasiõ tã vano,
Que te quedaste entre la tierra y cielo.

SONE-

SONETO. 105.

Ojos de mayor gracia y hermosura,
 Que hã dado embidia al sol, color al cie
 Si es al zafiro natural el yelo, (lo,
 Como encẽdeys con vuestra lũbre pura?
 Porque de la modesta compostura,
 Con q̃os adorna de verguença vn velo,
 Nace vn deseo, que derriba al suelo
 Lo que el amor Piatonico procura?
 Mirays, y no temeys ojos traydores,
 Que con vuestros venenos succan vanos
 Quãtos el miedo hallò, ni vio el profundo
 Matays de amor, y no sabeis de amores,
 Seguros de veneno, y mas tyranos,
 Que fue Neron, pues abrasais el mũdo.

Sonetos de

SONETO. 106:

L A noche viene descogiendo el velo,
Bordado de las luzes de Diana,
Venise la bella Copa, y Ariana,
Con la corona, de que ilustra el cielo.
Venise la hermosa Andromeda, y el buelo
Del alado Pegaso, y la inhumana
Espada de Orion, y con su hermana
Elize clara, tan notoria al suelo.
Solo faltan aqui mis luzes bellas,
Que si salieran, no se viera alguna
De quãtas haz: el resplãdor de Apolo.
Salid, que a vuestra luz, mis dos estrellas
Escondrase la envidiosa Luna,
Y gozare mi bien secreto y solo.

SONETO. 107.

Quando a las armas inclinò la mano
 El Capitan mejor, el mas bien quisto,
 Que dio su nombre al Polo de Calisto,
 Desde el cabello Iuuenil al Cano.

Quando en defensa de Filipo Hispano,
 Y para aumento de la ley de Christo,
 Las regiones Antarcticas le han visto,
 Alta la espada, y el pendon Christiano
 Celoso estaua de su pluma Apolo,
 Mas ya que desarmado la exercita,
 Buelto a su patria, es Cisne dulce y sol o.
 Ya que la soledad y el campo habita,
 Con su pluma enriqueze nuestro Polo,
 Oluida a Cesar, y a Virgilio imita.

Sónetos de

SONETO.108.

Amor por esse sol diuino jura
siendo negro color vuestros desojos,
Quiça por luto, mas que por enojos
De muchos q̄ matō vuestra hermosura.
Ojos que en negro rutilo procura
Al alma que de vos tuuiere antojos,
Tal fuera mi ventura hermosos ojos
Que yo quiero tener negra ventura.
Ojos no me guardè, que por honrados,
Mirandos de color negro vestidos,
Fuystes de mis sospechas estimados,
Robasteśme por esse los sentidos,
Pero tambien quedastes engañados,
Pues fuystes en el hurro conocidos.

De

Lope de Vega Carpio 55
De Sofonisba.

SONETO. 109.

CON lagrimas escucha Masnisa
Al grave Scipion, y ardiendo en saña
Maldize la amistad hecha en España,
Y de Numidia los laureles pisa.
Arde el amor, y la virtud remisa
No se resuelue a tan heroyca hazaña,
Mas quando el justo honor le desengaña.
A Sofonisba de su muerte auisa.
En veneno le embia, que formalle
Pudiera bien del agua que lloraua,
No se que coraçon pudo bastalle.
Pero qual hizo mas, el Rey que amaua,
En darle aquel veneno, o en tomalle
La q̄ era Reyna, y vino a ser su esclaua?

SONE-

Sonetos de

SONETO. 110.

VN instrumento mismo sonoro
Es en distintas manos diferente,
La espada en el cobardo, o el valiente,
Haze efecto encogido, o animoso.
Labran dos joyas de vn metal precioso,
Este famosa, aquel impertinente,
Dos diuersos artifices, y fiente
El oro sin sentir, que está que xoso.
Honran vna pintura, o la disfaman,
Con las mismas colores acabada,
Pinzeles del dicipulo, o maestro,
Yo soy con el amor que todos aman,
Instrumento, pintura, joya, espada,
Mas afinado, porque soy mas diestro.

A Don:

Lope de Vega Carpio. 56
A Don Alvaro de Guzmã.
SONETO.iii.

Tantas virtudes, honras, glorias, famas,
Solo se hallaran, Alvaro famoso,
En sangre de Guzman que el generoso
Tronco, produce siempre iguales ramas
q̄ muestre el Sol, al Austro ardiētes llamas
Esfuerça, està en la suya poderoso,
Pero al Oriente es caso prodigioso,
Tal es la luz cõ q̄ al nacer te inflamas.
En el mirar al Sol claro, y sereno,
Para que de sus dudas se confirme,
Es del Aquila el hijo conocido.
Prouandote a su Sol Guzman el bueno,
Llamarte puede, viendote tan firme
Corona, y gloria de su excelso nido.

Sonetos de
De Versos diferetes, tomados de Ho-
racio. Ariosto, Petrarca, Camoes,
Tasso, el Serafino Boscan,
y Garcilaso.

SONETO. 112.

L Ed òne i c auallier, le arme, gli amori, *A*
En dolces jogos en pracer continuo, *C.*
Fuggo per piu non esser pellegrino, *P.*
Ma su nel cielo infra i beati chori, *T.*
Dulce & decorum est pro patria mori, H.
Sforçame amor, fortuna, el mi destino, *S*
Ni es mucho en tãto mal ser adiuino, *B.*
Seguendole ire, e i giouenil furori, *Ar.*
Satis beatus vniciis sabinis, H.
Parlo in rime aspre, e di dolcez a ignu-
Deste passadobẽ q nũca, fora, *C.* (de, *P.*
No aybie q ẽ mal no se cõuertã, y mude. *G.*
Nec prætis canis albicant pruinis, H.
La vita fugge, e nõ se arrasta vn hora, *P.*
Estos

- E**stos Versos se pueden buscar así.
 Ariosto, en el cant. primer. en la pr. est.
 Camoes, en el cant. 9. en la est. 87.
 Petrarca, en la cancion 45.
 Tasso, en el cant. prim. en la 2. est.
 Horacio, Oda. 2. lib. 3.
 Serafino, en la Epistol. 3.
 Ariosto, en el 5. Verso de la prime. est.
 Horacio, Oda 8. lib. 2.
 Petrarca, en la cancion 26.
 Camoes, en el Soneto 22.
 Garcilaso, en la Egloga al Virrey de Na
 poles, en la cancion que comienza.
 Despues que nos dexaste nunca paces,
 Horacio, en la Oda. 4. lib. 1.
 Petrarca, en el Soneto. 233.

Sonetos de

SONETO. 113.

Desde que viene la rosada Aurora,
Hasta q̄ el viejo Atlante escõde el dia,
Lloran mis ojos con igual porfia,
Su claro sol, que otras montañas dora.
Y desde que del Caos, adonde mora,
Sale la noche pereçosa, y fria,
Hasta que a Venus otra vez embia,
Bueluo a llorar vuestro rigor señora.
Asi que ni la noche me socorre,
Ni el dia me fosiiega, y entretiene,
Ni hallo medio en extremos tã estranos.
Mi vida va bolando, el tiempo corre,
Y mientras mi esperança con vos viene,
Callando passan los ligeros años.

A Don

Lope de Vega Carpio. 58
A Don Felis Arias Gyron.
SONETO. 114.

O Ceano mar, que desde el frio Arturo,
Las Antarticas margenes combates,
Asi con vientos prosperos dilates,
Las ondas de tu campo crespo, y puro.
Que a la armada Catolica seguro,
Vna laguna de cristal retrates,
Bucluc a Don Felis, que dexò su Acates
Saluo alomenos a su patrio muro.
Y tu que con la spada en el Piamonte,
Castilla, Portugal, Italia, y Flandes,
Gyron, que entre los rayos del Sol viene.
Y con la pluma en el Castalio monte,
Has hecho haz añas de valor tã grãdes
Se Cesar Español, vence, y escribe.

Sonetos de
A Iuan Bautista Labaña.
SONETO. 115.

M Maestro mio, ved si ha sido engaño
Regular por Amor el mouimiento,
Que haze en Paralelos de su intento,
El Sol de Fili. discurrendo el año.
Tome su altura en este desengaño,
Y en mi sospecha, q̄ es cierto instrumēto
Por coronas cont e su pensamiento,
Y señalome el índice mi daño.
O no son estos arcos bien descritos,
(Digo estos ojos, o este limbo indicio,
Que aq̄lla antigua escuridad me torno
o yo no obseruo bien vuestros escritos,
Que si haze Fili en Geminis solsticio,
No escapa mi Zenith, de Capricorno.

De

Lope de Vega Carpio. 79
De Codro, y Pompeyo.
SONETO. 116.

Codro, el temor con la piedad vécieno,
El tronco elado de Pompeyo espeda,
Que impelido del mar, a la ribera
Sacò en los braços, y lloro diziendo.
No està soberuio tumulto pidiendo
El gran Pompeyo aqui fortuna fiera,
Ni que en la llama funeral postrera,
Suba aroma Oriental, el Sol cubriendo.
No pide el ombro a su familia y gente
Sepultura comun, y honor plebeyo,
Sin fuego, y triũfo, a sus desdichas basta.
Ya basta, Dioses, que del cuerpo ausente,
No cubra las heridas de Pompeyo,
El tierno llanto de Cornelia casta.

Sonetos de

SONETO. ii8.

Rompa con dulces numeros el canto,
De alguno (al son de la confusa guerra,
Entre el rumor del esquadron q̄ cierra)
El silencio a la voz, y a luno el manto.
Cante las armas de Fernando santo,
O el de Aragon en la nevada sierra.
Del Duq̄ Albano, en la Flamēca tierra,
Y del hijo de Carlos en Lepanto.
Otro cante a Cortes, que por Españã
Leuant a las vanderas por el Polo,
Que quãdo nace el Sol, de sombras baña
Que yo Lucinda, si me ayuda Apolo,
Aũq̄ vècerme tu, fue humilde hazãña,
Naci para cantar tu nombre solo.

De

Lope de Vega Carpio. 60
De Elisa Dido.

SONETO.119.

YO soy la casta Dido celebrada,
Y no la que Virgilio infama en vano,
Porque jamas me viò Eneas Troyano,
Ni a Libia descendio su Teucra armada
No fue lasciuo amor, fue casta espada
La que me hirio por Iarbas el tyrano,
Viui, y mateme con mi propia mano,
Mis muros leuantados, y vengada.
Pues yo viui sin ofender las glorias,
De mi fama, y haz añas, porq̄ infamas
Mi castidad, Virgilio, en versos tales?
Pero creed los que leeys historias
q̄ no es mucho disfame humanas famas
Quien se atrene a los Dioses Celestiales

Sonetos de

SONETO. 119.

A Y dulce puerta, en cuyo marmol cargas
Du ño cruel, las armas homicidas,
Empresa, y sepultura de las vidas,
Que para sin tan miserable alargas.
Ay piedras que a mi's lagrimas amargas,
Con ser piedras, estays enternecidas,
En quien son, y seran entretenidas,
De mi corto viuir las horas largas.
Yo os adoro, y respeto por aquella
Cuyo retrato soys, porque sin duda,
Alguna alma de piedra viue en ella.
Tan dura, elada, y de calor desnuda,
Para dar a mi llanto vna centella
Que solo es diferencia en que se muda.

A DON

Lope de Vega Carpio. 61
A Don Iuan de Arguijo, viendo
vn Adonis, Venus y Cupido
de marmol.

SONETO. 120.

Quien dize que fue Adonis conuertido
En flor de lirio, y Venus en estrella,
No vio, señor Don Iuan, la imagē bella,
Que a España aucis de Genova traído
Transformacion, que no escultura ha sido.
Y porque no quedó beldad sin ella,
Ni amor sin el, a las espaldas della
Tambien en piedra se mudó Cupido.
Los mismos son, que no puáier el arte
Vencer al cielo en perfeccion tan rara,
Testigos son las piedras de Anaxarte.
Y si todas assi las transformara,
Yo os diera vn maamol tã diuino e parte
Que el olvidado amor resucitara.

Sonetos de
A la Venus de marmol.
SONETO. 122.

Con immortal valor, y gentileza,
Marmol hermoso para siempre quedas,
Pues quiere amor, qde mi prèda heredes
La gracia, la blancura, y la dureza.
Que al fin si te excedio naturaleza,
En dar a'lma a sus cuerpos, tu la excedes
En que sin alma, nuestras almas puedes
Mouer con art:, y con mayor belleza.
Xleua del tiempo, y de la muerte palma,
Del limite mortal milagro indino,
Pues no podran sin alma deshazerte.
No fienta quien te vee que estcs sin alma,
Torque tan bello cuerpo, no era dino,
De estar sujeto al tiempo, ni ala muerte

A la

Lope de Vega Carpio. 62
A la muerte de Agustín del
Carpio.

SONETO. 123.

Este sepulcro lagrimoso encierra
Un viejo en seso, aũ q mancebo en años,
Que por desengañar nuestros engaños,
El alma a Dios, el cuerpo dio a la tierra.
Su virtud que del mundo se destierra.
(Exemplo a propios, y dolor a estraños,
Dexo a sus padres miserables daños,
Tanto del mundo la esperanza zerra.
Que su nombre Agustín, su ingenio raro,
Y como prenda que era ya del cielo,
Fue milagroso en todo su discurso.
Passo su resplandor como el Sol claro.
De las estrellas imitando el buelo,
Que alumbrã mas para acabar el curso,

SONE-

Sonetos de

SONETO. 123.

Cayò la Troya de mi alma en tierra,
Abraçada de aquella Griega hermosa,
Que por prenda de Venus amorosa,
Iuno me abraça, Palas me destierra.
Mas como las reliquias dentro encierra,
De la soberuia maquina famosa,
La llama en las cenizas victoriosa,
Renueva el fuego, y la passada guerra.
Tuieron, y tendran immortal vida,
Prendas q̄ el alma en su firmeza apoya
Añq̄ muera el Troyano, y vèça el Griego
Mas ay de mi, que con estar perdida,
Aun no puedo dezir aqui fue Troya,
Sièdo el alma immortal, y eterno el fue-

(gc.

SONE-

SONETO. 124.

B Lancos y verdes alamos, yn dia
 Vi yo a Lucinda a vros pies sentada,
 Dandoles en flores su ribera elada,
 El censo que a los suyos le denia.
 Aquí pedaços de cristal corria
 Esta parlera fuente despeñada,
 Y la voz de Narciso enamorada,
 Quanto ella murmuraua repetia.
 Aquí le hurtaua el viento mil suspiros
 Hasta que vine yo, que los detuue,
 Porque era el blanco de sus dulces tiros.
 Aquí tan loco de mirarla estuue,
 Que de niñas sirviendo a sus safiros,
 Dentro del sol sin abrasarme anduue.

A vna

Sonetos de
A vna sangria de vna dama.

SONETO. 125.

Mano amorosa, a quien amor solia
Dar el arco, y las flechas de su fuego,
Porque como era niño, y al fin fuego,
Matase: tu mejor lo que el no via.
El cielo ha sido autor de tu sangria,
Para poner a tu crueldad losiego,
Haziendo su milagro con mi ruego
Nacer cerales entre nieue fria,
Vierte esta fuente de rubies puros,
O peña de cristal, con blanda herida,
Pero como podran al hierro impio.
Mis tiernos ojos a assistir tan duros,
Pues vengandome a costa de mi vida,
La sangre es tuya, y el dolor es mio.

A Don

SONETO. 126.

Desmaysarse, atreuerse, estar furioso,
 Aspero, tierno, liberal, esquiuo,
 Alentado, mortal, disunto, viuo,
 Zeal, traydor, cobarde, y animoso.
 No hallar fuera del bien centro, y reposo,
 Mostrarse alegre, triste, humilde, altino,
 Enojado, valiente, fugitiuo,
 Satisfecho, ofendido, receloso.
 Hayr el rostro al claro desengaño,
 Beuer veneno por licor suauo,
 Oluidar el proyecho, amár el daño.
 Creer que vn ciclo en vn infierno cabe,
 Dar la vida y el alma a vn desengaño,
 Esto es amor, quien lo prouò lo sabe.

SONE-

Sonetos de

SONETO. 127.

Con vna risa entre los ojos bellos,
Bastante a serenar los accidentes,
De los quatro elementos diferentes,
Quãdo muestra el amor del almã e ellos
Con dulce lengua, y labios, que por ellos
Muestra los blancos y menudos dientes
Con palabras tan graues, y prudentes,
Que es gloria oyllas, si es discãso vello.
Con vno ingenio, y tono regalado,
Con clara boz, y pocas vez es mucha,
Con poco ascẽto, y con serena calma.
Con vn descuydo, en el mayor cuydado,
Habla Lucinda, triste del que escucha,
Dues no le puede responder con alma.

A Don

Lope de Vega Carpio. 65
A dō Frãcisco de Queuedo
SONETO. 128.

*Vos de Pisuerga, nueuamente Anfriso,
Viuis, Claro Francisco, las riberas,
Las plantas atrayendo, que ligeras
Huyeron del, con vuestro dulce auiso.
Yo triste en vez de Dafne, a Cipariso,
Tuerço en la frente, y playas estrãgeras
A vista de las Anglicas vanderas,
Donde Carlos tomò su empresa piso.
Vos coronado de la excelsa planta
Por quiẽ suspira el Sol, no veis Frãcisco,
Si cantà la Sirena, o Circe encanta.
Yo sin mi, y sin vos atado a vn visco,
No auiedo hurtado al Sol la llama sãta
Sustento de mi sangre vn Basilisco.*

SONE-

Sonetos de

SONETO. 129.

A Las ardientes puertas de diamante,
Coronado del arbol de Penco,
Mostraua en dulce boz, llorando Orfeo
Que alli puede llorar vn tierno amãre.
Suspendidas las furias de Atamante,
Y parado a sus lagrimas Letheo,
En carne que no en sombra, su desseo
Vio su querida Euridice delante.
O dulces prendas de perder tan caras,
Tu salicio que dizes? amas tanto,
Que por la tuya a suspender baxaras.
Los tormentos del Reyno del espanto?
Pareceme que dizes que cantaras,
Que le doblaran la prision, y el llanto.

A Mel-

Lope de Vega Carpio. 66
A Melchor de Prado.
SONETO. 130.

AT quantas horas de contento llenas,
pensè tener, o alegre Prado mio,
Mas quien se gouernò por de suario,
Que las gozasse de menguante ajenas,
Naxcan en vos clauelas, y aguzenas,
Al seco fin del sagitario frio,
Pues que passastes del oluido el rio,
Boluiendo en gloria vn angel y as penas:
Que esten tan juntos vna vega, y prado,
Yo en nieue, y vos en flor, a quiè no ofede
O que distinto, aunq es vn propio estado.
Mas que milagro, si su margen tiende,
De aquellos piec angelicos pisado,
T que me zele a mi, quiè no me enciède

Sonetos de
Al Duque de Bejar.
SONETO. 131.

EN tanto que deshaze el claro Apolo,
De la sierra de Bejar la alta cumbre,
Y por Gibraltor, su menor lumbre
Passa por nuestro mar al otro Polo.
Mientras sobre el oro de Pactolo.
Su liquido cristal Tormes encumbre,
Y de Atlante la excelsa pesadumbre,
Oprime el ombro, que sustent a solo.
Con mil despojos, armas, y laureles,
(Despues q̄ otro Virgilio Eneyâs eâte,
Del gran sotomayor de Benalcaçar.)
Con nuevo timbre, y nuevos Coroneles,
Vuestro nombre, con letras de diamete,
Pondra la fama en su dorado Alcaçar.

SONE.

SONETO. 132.

AL vieto se encomiēda, al mar se entrega
 Conjura vn *Aſpid*, ablandar procura,
 Con tiernos ruegos vna peña dura,
 O las rocas del mar donde navega.
 Pide seguridad a la fè Griega,
 Consejo al loco, y al enfermo cura,
 Verdad al juego, Sol en noche escura,
 Y fruta al Polo donde el sol no llega.
 Que juzgue de colores pide al ciego,
 De ſnudo, y solo al ſalteador se atrene,
 Licor precioso de las piedras ſaca.
 Fuego busca en el mar, agua en el fuego
 En Libia flor, en Etiopia nieue,
 Quien pone ſu eſperança en muger flaca.

Sonetos de

SONETO. 133.

Y A no quiero mas biẽ que solo amaros,
Ni mas vida Lucinda que ofreceros,
La que me days quando merezco veros
Ni ver mas luz, q̃ vuestros ojos claros.
Para vivir me basta dessearos,
Para ser venturoso, conoceros,
Para admirar el mundo, engrãdeceros,
Y para ser Erostrato, abrasaros.
La pluma, y lengua, respondiẽdo a Coros,
Quicren al cielo esplendido subiros,
Donde estan los espiritus mas puros.
Que entre tales riquezas, y tesoros,
Mis lagrimas, mis versos, mis suspiros,
De oluido, y tiempo, viviran seguros.

De

Lope de Vega Carpio. 68
De los inventores de las cosas.

SONETO. 134.

Hallo Baco la pava provechosa,
Ceres el trigo, Elauco el hierro duro,
Los de Lidia el dinero mal seguro,
Casio la estatua, en ocasion famosa,
Aspis, la medicina provechosa,
Marte, las armas, y Nemros, el muro,
Scitia, el cristal, Salacia, el ambar puro
Y Polinato, la pintura hermosa.
Triunfos Libero, anillos Prometeo,
Alexandro papel, llaves Tcedoro,
Radamanto la ley, Roma el gouerno.
Palas vestidos, e arros Eriéteo.
La plata halló atrecurio, Cadmo el oro,
Amor el fuego, y zelos el infierno.

Sonetos de

SONETO. 135.

Quando digo a Lucinda, que me mata,
Y que me yela, y juntamente enciende,
Libre responde que mi mal no entiende,
Gomo quien ya de no pagarme trata.
Ay de mi amor, satisfacion ingrata,
Pues lo q vn monte, vn arbol cõprehẽde
Niega Lucinda que mi mal pretende,
Y la esperança de mi bien dilata.
Montes que de mi mal testigos fuystes,
Piedras donde llorè, corrientes rios,
Que con mis tiernas lagrimas crecistes.
Dez il de mis confusos desuarios,
Declaralde mi mal paredes tristes,
Pues alma os dieron los suspiros mios.

SONE-

SONETO. 136.

PROUEMOS esta vez el sufrimiento,
 Tantas vezes rendido a la fortuna,
 Quiça podra de tantas vezes vna
 Resistir a la fuerça del tormento.
Vos rebelde, y dulce pensamiento,
 q̄ a vn tiempo os engendraste cō la Luna,
 De que sirve tener firmeza alguna,
 Pues la mayor del mūdo imita al viento.
Salid del alma confiança vana,
 Esperança fundada en apariencias,
 Si os falta calidad, q̄ importa el nōbre?
Quien oy passare, passara mañana,
 Si enojada Lucinda sufre ausencias,
 Que mas verguēça q̄ rendirse vn bōbre?

Sonetos de
A la noche!
SONETO. 137.

NOche fabricadora de embelecos,
Loca, imaginativa, quimerista,
Que muestras al q̄ en ti su biē cōquista,
Los montes llanos, y los mares secos.
Habitadora de celebras huecos,
Mecanica, Filósofa, alquimista,
Encubridora vil, lince sin vista,
Espantadiza de tus mismos ecos.
La sombra, el miedo, el mal se te atribuya,
Solicita, Poeta, enferma, fria,
Manos del bravo, y pies del fugitivo.
Que velo, o duerma, media vida es tuya,
Si velo, e lo pago con el día,
Y si duermo, no siento lo que vivo.

SONETO. 138.

I Nmenso monte, cuya blanca nieue
Te muestra antes de tiempo encanecido,
En ti quiero vivir por ver si ha sido
Fuego este amor, pues acabar se deve.
Pero si está en el alma, aunque mas preue
Hacer de nieue a su memoria oluido,
Sera trabajo eterno del sentido,
Y de mi largo error, engaño breue.
Nieue por nieue al fin, puerto por puerto,
Blancura, y condicion, Lucinda elada,
A mi fuego daran remedio cierto.
O duro puerto, vna muger ayrada,
Pero pãssese yo, quedando muerto,
q̃ a quiẽ cãsa el vivir, la muerte agrada

Sonetos de
De Venus, y Palas.

SONETO. 139.

LA clara luz, en las estrellas puesta,
Del fogoso Leon, por alta parte
Bañava el sol, quando Acidalia, y Marte
En Chipre estauan vna ardiente siesta.
LA Diosa por hazerle gusto, y siesta,
La tunica, y el velo, dexa aparte,
Sus armas toma, y de la selua parte,
Del yelmo, y plumas, y el arnes cõpuesta
Façò por Grecia, y Palas viola en Tebas,
Y dixole esta vez, tendra mi espada
Mejores filos en tu blanco azero.
Venus le respondio, quando te atrevas
Veras quanto mejor te vence armada,
La que desnuda se vencio primero.

SONE-

SONETO. 140.

*E*stas postreras lagrimas te ofrezco,
 Idolo de metal, imagen dura,
 Por diez mo de mis penas, y locura,
 Si recibillas tu piedad merezco.
 Con este don tus aras enriquezco,
 De la cosecha de mi desventura,
 Que en sacrificios de mi sangre pura,
 Como en el falso Dios, Indio parezco.
 Responde como Oraculo enemiga,
 Pues eres piedra, y Dios, y adorada,
 Dime si es bien que esta jornada siga?
 Mas que responderas estando ayrada,
 Si fuyste quando mas mi dulce amiga,
 Alma de fuego en vna piedra elada.

Sonetos de

SONETO. 141.

A Mor no pienses que te pintan tierno,
Porque lo mismo que pareces eres,
Ni assi desnudo, porq̄ ardiendo mueres
q̄ no ay scitia cruel, como tu inuierno.
Tu pecho es roble, tu interes eterno,
Loco tu ardor, prestados sus plazeres,
Fingida, y breues gloria, quando quieres
Quando aborreces, verdadero infierno.
Si Dios, siendo tan malo, te llamaron,
No ha sido, porque tu lo merecieses,
Mas porque tantos necios te adoraron.
Viendo que era fuerça que denieses
A quantos sus hazienas te fiaron;
Las alas te pusieron, porque huyesses.

SONE-

SONETO. 142.

Hermosa Babilonia, en que he nacido,
Para fabula tuya tantos años.
Sepultura de propios, y de estraños,
Centro apazible, dulce, y patrio nido,
Carcel de la razon, y del sentido,
Escuela de lisonjas, y de engaños,
Campo de Alarbes, con diversos paños
Elisio entre las aguas del oluido.
Cueva de la ignorancia, y de la ira,
De la murmuracion, y de la injuria,
Donde es la lengua espada de la ira.
A lauarme de ti, me parto al Turia,
Que rey y el loco, lo que al sabio admira,
Mi ofendida paciencia buelue en furia.

SONE.

Sonetos de

SONETO. 143.

SI al espejo Lucinda para agravios
De amor, y el mundo, armasarte solícitas
De veneno, y color, con que marchitas
Tanto jazmin y rosa, en frête, y labios.
Si ves los ojos, con que a tantos sabios
A idolatrar (como Idumea) incitas,
Y aquellas niñas con que vidas quitas,
A mil Torcatos, Cesares, y Fabios.
Pues a ellas, y a mi, viuo, y perfecto,
En ellas viste quando en ti me via,
Teniendote el cristal, del rostro objeto.
Mirate en el con mi memoria vn dia,
Que si el imaginar produce efecto,
Ausente podras ver la imagen mia.

Lope de Vega Carpio. 73
Al Marques de Malpica.

SONETO. 144.

Mientras el Austro rompe el pardo lino,
Y Scila suele dar voces dispartes,
Juntando al cielo los distintos mares,
Es Boreas santo, y Iupiter diuino
No llora, antes se alegra el peregrino,
Sobre la lumbre de los patrios Lares,
No llanto, plata ofrece a los altares,
El que del Indio Gange, a Cadiz vino.
Gracias a Dios que la paloma escucho,
Pues de oliua tu frente coronada,
Podras poner en paz tus elementos.
Reales esperanças tardan mucho,
De la virtud, al premio, ay grã jornada
Mejor es no llevar merecimientos.

K SONE.

Sonetos de

SONETO. 145.

A Mor no se engañaua, el que dezia
q̄ eres mōstro, engēdrado de la tierra,
Que de los elementos eres guerra,
Luz de la noche, escuridad del dia,
Dios por temor, y Rey por tyrania,
Hijo de Marte, que la paz de tierra,
Y de vna errada, por quien siēpre yerra,
Vencida la razon de tu porfia.
No te espantes de ver que te adoramos,
Que de Gentiles, a temor sujetos,
La muerte fue adorada por Dios fuerte
así como a la muerte, alzar te damos,
Pues todos diz en, viendo tus efetos
Que eres hijo del tiēpo, y de la muerte.

SONE-

SONETO. 146.

Lucinda, el alma, pluma, y lengua mía,
 En vuestras alabanzas ocupara,
 Si en mil comparaciones vna hallara
 Para satisfacion de su porfia.
 Ni en el Luzero, el Alisa, el Sol, el Dia
 La perla, el oro, ni el diamante para,
 Que desde el cielo, hasta la Fenix rara,
 Mil vezes discurrio con osadia.
 Con esto el pensamiento ya vencido,
 No hallado igual con vos, cõpara aq̃lla,
 Que de vos en mi pecho amor estampa.
 Rindese la razon, calla el sentido,
 Y vos porque confieſſo que es tan bella,
 Zelos rencis de vuestra misma estampa.

Sonetos de
A la muerte de Don Iuan de Vlloa,
Conde de Villalonso.
SONETO. 147.

Don Iuan el hilo de oro de tu intento,
Que por el Laberinto desta vida
Lleuaua el alma a la esperança asida,
Cortole el tiempo, y esparzióle el vieto.
Al alto buelo estaua el mundo atento,
Quando la gener al fiera homicida.
De embidia armada, de trayciõ vestida,
Precipitó del Sol tu pensamiento.
Agora quien aura que el llanto enfrene,
Al Duero, y a mis ojos, que a su vega,
Ya mi, de dueño eternamente priua.
Conde quien va subiendo, como tiene
Ya pie en vazio, si la muerte llega
Ay Dios, quan facilmente le derriba.

De

Lope de Vega Carpio. 75
De Cupido, y Lucinda.
SONETO. 148.

Suspensso aquel diuino mouimiento
Del sol de sus estrellas celestiales,
Encendida la nieue en dos corales,
Al pie de vn lauro, haz iēdo son el viēto
Durmio Lucinda, y el amor atento,
A la causa amorosa de mis males,
Dixo, alçando la boz, palabras tales,
Que parece que hurtò mi pensamiento.
Venus hermosa, y dulce madre mia,
Con Psiques andaras de nueuo en pütos
Esta es carcel de amor, ya tengo dueño.
Oyò Lucinda lo que amor dezia,
Y abraçando al rapaz, durmierõ jütos
Para quitarme eternamente el sueño.

Sonetos de

SONETO. 149.

*C*adenas de sherradas, eslaunones,
Tablas rotas del mar, en sus riberas,
Tronchadas astas de alabardas fieras,
Rebentados mosquetes, y cañones.
Ruynas de batidos torreones,
A cuya vista forma blancas eras
El labrador, girones de vanderas
Abollados sangrientos morriones.
Xarcias, grillos, reliquias de estandartes,
Carcel, mar, guerra, Argel, cãpañã, y viẽ
Muestrã ã tierra, o tẽplo suspẽdidos (tos,
Y assi mis versos en diuersas partes, (tos
Mi amor cautiuo, el mar ãe mis tormen
Serã guerra mortal de mis sentidos.

SONE-

SONETO. 150.

ROta barquilla mia, que arrojada
 De tanta embidia, y amistad fingida,
 De mi paciencia por el mar regida
 Cõ remos de mi pluma, y de mi espada,
 Vna sin corte, y otra mal cortada,
 Conseruaste las fuerças de la vida,
 Entre los puertos del fauor rompida,
 Y entre las esperanças quebrantada.
 Sigue tu estrella en tantos desengaños,
 Que quien no lo creyo, sin duda es loco.
 Ni ay enemigo vil, ni amigo cierto.
 Pues has passado los mejores años,
 Ya para lo que queda, pues es poco,
 Ni temas a la mar, ni esperes puerto.

Sonetos de
Al Contador Gaspar de Varrío
nuevo.

SONETO. 151.

Gaspar, si enfermo está mi biē, dezilde
Que yo tēgo de amor el alma enferma,
Y en esta soledad desierta, y yerma,
Lo que sabeis que passo persuadilde.
Y para que el rigor temple advertilde,
Que el medico también, talvez enferma,
Y que segura de mi ausencia duerma,
Que soy leal, quanto presente humilde.
Y advertilde también, si el mal porfia,
Que trueque mi salud, y su accidente,
Que la que tengo el alma se la embia.
Dezilde, que del trueco se contente,
Mas para que le ofrezco salud mía,
Que no tiene salud quien está ausente?

A vna

Lope de Vega Carpio. 77
A vna Dama que hilaua.

SONETO. 152.

Hermosa Parca, blandamente fiera,
Dueño del hilo de mi corta vida,
En cuya bella mano viue afida,
La rueca de oro, y la mortal tixera.
Hiladora famosa, a quien pudiera
Rendirse Palas, y quedar vencida,
De cuya tela amor, de oro texida,
Sino fuera desnudo se vistiera.
Dete su lana el Vellozino de oro,
Amor su flecha, para el huso, y luego
Mi vida el hilo que tu mano tuerça.
Que a ser Hercules yo, tanto te adoro
Que rindiera a tu rueca atado, y ciega,
La espada, las hazañas, y la fuerça.

Sonetos de

SONETO. 153.

S I la mas dura encina que ha nacido,
Del coraçon de la Morena Sierra,
O el Alpe en su nevada cúbrc encierra
Fiero desden, se huuiera producido.
S i tu primer sustento huuiera sido
Leche de Tigres, en la Hircana tierra,
Si engendrado te huuierã en la guerra,
Entre sus bozes, armas, y ruydo.
N o fueras mas esquiva, y desdeñosa,
Mas si mirando ayrada me das muerte
Vida me das, mirandome amorosa,
Luego si viuo, quando bueluo a verte,
Ni tu puedes dexar de ser hermosa,
Ni yo de tener vida, y de quererte.

SONE-

SONETO. 154.

Cessen tus aguas, conjurado cielo,
 Que está doliente por tu causa el mio,
 Sigue tu curso, ni ena, haz tiempo frio,
 Cubre el cãpo de plata, escarcha, y yelo.
 Si es por vengar al Sol, Sol tiene el suelo,
 Que sera su Faeton, con mayor brio,
 Ay rompan los suspiros que te cmbie,
 De tantas nubes el escuro velo.
 Dexa reyr a la serena boca,
 Cuyos dientes esconden los enojos,
 Desta humedad q̄ a ebidia os atribuyo.
 Amayna el tiempo, que su mal pronoca,
 Salga tu Sol en ti, y en mi sus ojos,
 Tendra salud mi cielo, y arco el tuyo.

SONE-

Sonetos de

SONETO. 156.

Belleza singular, ingenio raro,
Fuera del natural curso del cielo,
Ethna de amor, que de tu mismo yelo
Despides llamas entre marmol Paro.
Sol de hermosura, entendimiento claro,
Alma dichosa en cristalino velo,
Norte del mar, admiracion del suelo,
Emula el Sol, como a la Luna el Faro.
Milagro del Autor de cielo y tierra,
Biē de naturaleza el mas secreto, (rra.
Lucinda hermosa, ē quiē mi luz se encie
Nieue en blancura, y fuego en el efeto
Paz de los ojos, y del alma guerra,
Dame a escribir, como a penar sujeto.

SONE-

SONETO. 157.

Si para comparar vuestra hermosura
 Fuera de vos buscasse alguna cosa,
 Y hiziese de jazmin, Narciso, y rosa,
 La Griega Elena la mayor pintura.
 No se tuuiera por mayor locura,
 Hurtar al mismo sol la llama hermosa,
 Y assi queda en la mano temerosa,
 Sin color el pinzel, la tabla escura.
 Mas porque no viays con arrogancia,
 Que nada puede hazeros competencia,
 Sabed que tengo yo quien es la haze.
 Que de vuestra hermosura no ay distancia
 De mi insaito amor, a la excelencia,
 Que al fin la iguala porque della nace.

Sonetos de
Al Doctor Arjona.
SONETO. 159.

Celoso Apolo, en vuestra sacra frente,
Mas bello q̄ en su curso el laurel mira,
Culto escritor, cuya diuina lyra
Merece ser estrella eternamente.

El Caystro jamas por su corriente,
Tan dulce ha visto cisne quando espira,
Dauro en sançh̄ a su margē, y se admira,
Que su oro puro vuestro canto aumente.

Miran por quien sus Nayades, y Drias,
Y viendo que es vn estrangero, mueuen
Risa en las hojas, y en las fuentes frias,

Y viendo quantas del Tajo os deuen,
Digo que alla lo pagaran las mias,
Quãdo en sus aguas vuestro nõbre lleuē.

SONE-

Avna dama q̄ se limpia los diētes

SONETO. 158.

Gente llama la caxa belicosa,
Quando se dora, y limpia la ginetā,
Y quando la ballesta, o la saeta,
Señal es de la caça codiciosa.
Quando desnuda de la rayna ociosa,
La espada el Cortesano honor le aprieta
Quando se limpia el tiro, o la escopeta,
Señal es de la guerra sanguinosa.
Y quando el arco de mar: sil bruñido,
De sus dientes Lucinda los despojos,
Tan la saeta de su lengua asido.
Señal es que a matar, y a dar enojos,
Sino es arco del cielo, que ha salido
A serenar la lluvia de mis ojos.

Sonetos de
A la verdad.
SONETO. 157.

*Hija del tiempo, que en el siglo de oro
Viviste hermosa, y cãdida en la tierra,
De donde la mentira te destierra,
En esta fiera edad de yerro, y lloro.*

*Santa verdad, dignissimo decoro,
Del mismo cielo, que tu sol encierra,
Paz de nuestra mortal perpetua guerra
Y de los hombres el mayor tesoro.*

*Casta, y desnuda virgen, que no pudo
Vencer codicia, fuerça, ni mudança,
Del sol de Dios ventana cristalina.*

*Vida de la opinion, lengua del mudo,
Mas que puedo dezir en tu alabança,
Si eres el mismo Dios, Verdad diuina.*

Avna

SONETO. 190.

Esto de imaginar si està en su casa,
 Si salio, si la hablaron, si fue vista,
 Temer que se componga, adorne, y vista,
 Andar siempre mirando lo que passa.
 Temblar del otro, que de amor se abraza,
 Y con hacienda, y alma me conquista,
 Querer que al oro, y al amor resista,
 Morirme si se ausenta, o si se casa.
 Celar todo galan, rico, y mancebo,
 Pensar que piësa en otro, si en mi piësa
 Rondar la noche, y contemplar el dia.
 Obliga Marcio, a enamorar de nuevo,
 Pero saber como passo la ofensa,
 No solo desobliga, mas enfria.

Sonetos de

SONETO. 161.

Qual engañado niño, que contento,
Pintado paxarillo tiene atado,
Y le dexa en la cuerda confiado,
Tender las alas por el manso viento.
Y quando mas en esta gloria atento,
Quebrandose el cordel quedo burlado,
Siguiendole en sus lagrimas bañado,
Con los ojos, y el triste pensamiento.
Contigo he sido amor, que mi memoria,
Dexe llenar de pensamientos vanos,
Colgados de la fuerça de vn cabello.
Lleuose el viento el paxaro, y mi gloria,
Y dexome el cordel entre las manos,
q̄ arrastra por fuerça de servirme al suelo.

SONE.

SONETO. 162.

Y A vengo con el voto, y la cadena,
 De fengano santissimo, a tu casa,
 Por que de la mayor celuna y balsa
 Cuelgue de horror, y de escarmieto llena
 Aqui la vela, y la rompida entena
 Podra mi amor q̄ el mar del x̄ñudo passa
 Y no con alma ingrata, y mano cscasa,
 La nueva imagen de mi antigua pena.
 Pero aguardame vn poco de fengano,
 Que se me olvidan en la rota naue
 Ciertos papeles, prendas, y despojos.
 Mas no me aguardes que seras engano,
 Que si Lucinda a lo que bueluo sabe
 Tendrame vn siglo, con sus dulces ojos.

Sonetes de
A la muerte de Felis de
Vega Carpio.
SONETO. 163.

P Arca tã de improviso ayrada, y fuerte,
Siegas la vega donde fuy nacido,
Con la guadaña de tu fiero oluido,
Que en seco poluo nuestra flor cõierte?
Ni vale el nombre, ni el valor se aduierde?
Carcel de enfermedad, no ha precedido,
Ni informacion de auerla merecido,
Y sin processo le condenas muerte?
O Tribunal, adonde no ay reparo,
En vn hora del mundo se destierra,
A quien Felis nacio, sin que lo fuesse?
Mas justo fue, que siendo Sol tan claro,
Se pusiesse al Ocaso de la tierra,
Y al Oriente del cielo amaneciesse.

SONETO.164.

SI el Padre vniversal de quanto veo
 En la naturaleza nuestra humana,
 Despreciò la sentencia soberana,
 Obedeciendo vn femenil deſſeo.
 Si vn Rey David, y vn Nazareno Hebreo,
 A Bersabe, y a Dalida tyrana,
 La fuerça, y la vitoria rinde llana,
 Que no pudo el Leon, ni el Filiſteo.
 En que valor mis ojos se fiaron,
 Y presumio mi ingenio saber tanto,
 q̄ no le hiziera tu hermosura agrauio?
 Pues con fuerça, virtud, y ciencia erraron,
 Adan el primer hombre, David santo,
 Sanson el fuerte, y Salomon el sabio.

Sonetos de
Al Doctor Mira de Mesqua.

SONETO. 165.

Viendo que iguala en su valaçã *Astrea*,
Los rayos, y las sombras desiguales.
Dauro no ha reparado en las señales
De la estrangera vega que passea.
Mas ya que el oro que le days emplea,
En mis arenas a la *Libia* iguales,
Floreçeran mi vega sus cristales,
Y vos mi ingenio, de mi mundo, *Idea*.
A que soys primavera me resueluo,
Por quien las flores que perdi restauo,
Tal abundancia vuestro ingenio cria.
Y assi en tanto que al patrio *Tajo* bueluo,
Seran entre las margenes del *Dauro*,
Las flores vuestras, y la vega mia.

SONETO. 166.

Circe, q̄ de hōbre ē piedra me trāsforma,
 Quiere, o lo quieren los cōtrarios cielos,
 Que viua ausente, sin matarme zelos,
 Cosa imposible, si de amor se informa.
 Tanto el temor con el amar conforma,
 Que era pedir centellas a los yelos,
 Estar ausente, y no tener recelos,
 Aun de la sombra q̄ el pensarlos forma
 Al contrario presente, aunque atrenido,
 Bien puede hazer vn hombre resistēcia,
 Mas no quādo a traicion otro le enuiste
 Los zelos por los ojos me han venido,
 Pero por las espaldas el ausencia,
 Y lo que no se vee, no se resiste.

Sonetos de
Al Doctor Tejada.
SONETO. 167.

DE oy mas claro Pastor, por quiẽ restaura
La fama que sin vos perder pudiera,
Os cantaran del Tajo en la ribera,
Y si esto es poco, del mar Indo, al Mauro
Oyrase antes que buelva el sol al Tauro
Vuestro nombre en su orilla q̃me espera
Pues mi Musa por vos siendo estrangera
Hallò lugar en las del fertil Dauro.
Por vos como en la antigua en la edad nãa
Correrà mas dorado que Paclolo,
De que su cisne sois indicio, y muestra.
Humillatase a vos el laurel solo,
Que no seran para la frente vuestra,
Ni Dafne esquiua, ni zeloso Apolo.

SONE-

SONETO. 168.

Si verſe aborrecido, el que era amado,
 Es de Amor la poſtrera de ſventura,
 Que eſpera en vos ſeñora ? que procura
 El que cayò de tan dichoso eſtado?
 En vano enciendo vueſtro pecho elado,
 Pues lo que agora con violencia dura,
 Ya no es amor, es natural blandura,
 Con tibio guſto, de vn amor forçado.
 Quando vos me ſe guiſtes yua huyendo,
 Huys agora vos quando yo os ſigo,
 Si es amor, yole tengo, y no le entiẽdo.
 Ya huyo como eſclauo del caſtigo,
 Guardaos q̄ ya me voy, y al ſin partiẽdo,
 No ſe q̄ hare de vos, pues vays conmigo.

Sonetos de
A dō Felipe de Africa, Principe
de Fez, y Marruecos.
SONETO. 169.

Alta sangre Real, claro Felipe,
A cuyo heroyco, y generoso pecho,
El limite Africano vino estrecho,
Añq̄ en grãdeza a Europa se anticipa
Porque el cielo ordenò, que participe
De otro Imperio mayor vuestro derecho
Y que se ocupen en tan alto hecho,
Los cisnes de las fuentes de Aganipe.
Tanto os estima a vos Principe, solo,
Que vn dia auenturò para ganeros,
Con quatro Reyes, veynte mil personas.
Trocando el baxo por el alto pelo,
A Fez en Feè, y a vuestros ojos claros,
Por claros cielos, y por mil coronas.

SONE-

SONETO.170.

NO tiene tanta miel *Atica hermosa,*
Algas la orilla de la mar, ni encierra
Tantas enzinas la montaña, y sierra,
Elores de la Primavera deleytosa.
Lluvias el triste invierno, y la copiosa
Mano del seco Otoño, por la tierra,
Graues razimos, ni en la fiera guerra,
Mas flechas Media, en arcos belicosa.
Ni con mis ojos mira el firmamento,
Quando la noche calla mas serena,
Ni mas olas levanta el Oceano.
Pezes sustenta el mar, aues el viento,
Ni en Libia ay granos de menuda arena
Que doy suspiros, por Lucinda en vano.

SONE-

Sonetos de

SONETO.171.

Lamas, y huyes, quieres, y aborteces,
Y quando estas mas cerca te retiras,
No quieres que te mirē, Syluia, y miras,
Duermes, y siētes, guardaste, y pareces.
Buelas, y no te vas, niegas, y ofreces,
Disfraças las verdades en mentiras,
Ciegas, y ves, desdeñas, y suspiras,
Y siendo claro Sol, menguas, y creces.
Contigo a solas estas cosas mide,
Que de tu estrecha condicion me espāto
En quererse vestir amor tan justo.
Syluia, o te agrado, o no, sino despide,
Si agrado, no cōsultes mi amor tanto,
Que amor, no es encomienda, sino gusto.

SONE-

SONETO. 172.

El animo solícito, y turbado,
 Como se vee en el mar la inquiet a boya,
 Miraua Aluano el cāpo, en q̄ fue Troya
 De fuego vn tiempo, y dē dolor cercado.
 A donde el Ilion se vi o fundado,
 Que ya en la fama su grandēza apoya,
 Y estuuo la Greciana, hurtada joya,
 Kio la ceniza conuertida en prado.
 Estuuo vn rato assi, mas dixo luego,
 O campos ya de fuego, en mis dolores,
 Y en vuestro exemplo mis consuelos fio.
 Que si en lugar que cupo tanto fuego,
 Agora veo verde yerua, y flores,
 Tambien podra tener tēplāça el mio.

SONE-

Sonetos de

SONETO. 173.

DEl coraçon los ojos ofendidos
Haz en batalla sobre qual me mata,
El coraçon con agua los maltrata,
Que los quiere cegar por atreuidos.
Los ojos por quien entran encendidos,
Espiritus de amor, que amor dilata,
Dan fuego al coraçon, porque los trata
Contanto mal, en tanto bien perdidos.
Ojos si el coraçon con llanto os ciega,
Coraçon si los ojos con el fuego,
En contrario abrasado, y otro frío.
Sin dnda que mi fin se acerca, y llega,
Que no puede durar, ni hallar sosiego,
Reyno tan diuidido, como el mio.

SONE-

SONETO. 174.

D. *¿A su sustento a vn paxarillo vn día
 Lucinda, y por los hierros del portillo,
 Puesele de la jaula el paxarillo
 Al libre viento, en que viuir solia.
 Con vn suspiro a la ocasion tardia,
 Tendio la mano, y no pudiendo asillo,
 Dixe, y de las mexillas amarillo
 Boluio el clauel q̄ entre su niene ardia,
 A donde vas por desfrecciar el nido,
 Al peligro de ligas, y de balas,
 Y el dueño huyes que tu picc adora?
 Oyola el paxarillo enternecido,
 Y la antigua prision boluio las alas,
 Que tanto puede vna muger que llora.*

SONE.

Sonetos de

SONETO. 175.

Desseando estar dentro de vos propia,
Lucinda, para ver si soy querido,
Mire esse rostro, que del cielo ha sido,
Con Estrellas, y Sol, natural copia.
Y conociendo su baxeza impropia,
Vime de luz, y resplandor vestido,
En vuestro Sol como Faeton perdido,
Quando abra solos campos de Etiopia.
Ya cerca de morir, dixé teneos
Deseos locos, pues lo fuistes tanto,
Siendo tan desiguales los empleos.
Mas fue el castigo, para mas espanto,
Dos contrarios, dos muertes, dos deseos,
Pues muero en fuego, y me deshago en llã
(ro.
Al

Lope de Vega Carpio. 89:
Al Duque de Osuna.
SONETO. 176.

EN laminas de plata, en letras de oro,
Que en almas escreuirse merecia,
Vuestro nõbre a la fama el mũdo embia
Gyron diuino del mayor tesoro.
Sera sujeto del Castalio Coro,
Mientras dura del cielo el armonia,
Famoso en quanto el sol dilata el dia,
Del Pez al Cancro, de la Libia al Toro.
Vera la embidia en la mayor alteza,
De titulos tan grandes escogido,
El del ingenio fertil, y abundante.
Ygualarà la pluma a la grandezza,
Y el Parnaso de vos fauorecido,
Tendra en su frẽte el cielo como Atlãte.

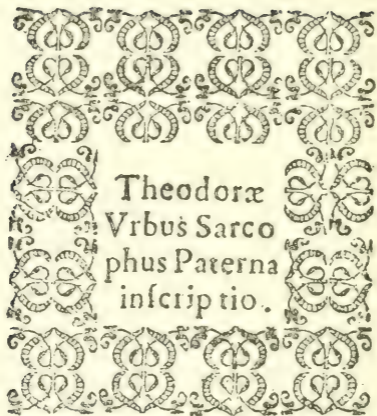
Sonetos de
De Albel, y Ioschp:
SONETO. 177.

S Angrient a la quixada que por ellas
Adam començo a ser inobediente,
Cayn dexa mil bocas en la frente
Del tierno Abel, para formar querellas
Tiran del manto de Ioseph las bellas
Manos de vna muger, y de impaciente,
Por adultero prende al inocente,
Que cogò con la capa las estrellas.
Alli los padres, muerto al Martyr vieron,
Alli al vendido, en carro de oro, el año
Esteril, los hermanos piden trigo.
Muere Abel, Ioseph triunfa, por que fuerõ
Cayn hermano, y Faraon estraño,
Y no ay cuchillo como el propio amigo.

A la

Lope de Vega Carpio. 90
A la sepultura de Teodorade
Urbina.
SONETO. 178.

*M*i bien nacido de mis propios males,
Retrato celestial de mi Belisa,
Que en mudas voces, y con dulce risa,
Mi destierro, y cōsuelo hiziste iguales.
Segunda vez de mis entrañas sales,
Mas pues tu blanco pie, los cielos pisa,
Porq el devn hōbre en tierra, tã aprisa
Quebranta tus estrellas celestiales.
Ciego, llorando, niñã de mis ojos,
Sobre esta piedra cantare, que es mi nã
Donde el q passa al Indio, ã proprio suelo.
Halle mas presto el oro en tus despojos,
Las perlas, el coral, la plata fina,
Mas ay que es Angel, y lleuola al cielo.



Theodoræ
Vrbus Sarco
phus Paterna
inſcrip tio.

*Hec Vrbina iacet ſaxo. Theodora ſepultâ.
Quæ Theodori almo martyris orta die.
Exactis nōdum cōpleuit menſibus annum,
Cum petijt ſuperas, nō reditura, damos
Cui monamēt aparēs hac meſtus uterq; dica
Angelicos catus dū celit illa volc. (uit
SO-*

SONETO.179.

ANGEL diuino que en humano, y tierno
 Velo, te goza el mundo, y no consume
 El mar del tiempo, ni su blanca espuma
 Cubra tu frente en su nevado Inuierno.
 Beldad que del artifice superno,
 Imagen pura fuyste en cifra, y suma,
 Sujeto de mi lengua, y de mi pluma,
 Cuya hermosura me ha de hazer eterno
 Centro del alma, venturosa mia,
 En quien el armonia, y compostura,
 Del mundo superior contemplo, y veo.
 Alua, Lucinda, Cielo, Sol, Luz, Dia,
 Para siempre al altar de su hermosura,
 Ofrece su memoria mi desseo.

Sonetos de

SONETO. 180.

M Arilde no te espantes que Felino
Ame a Valeria en publico. y secreto,
Que el aluedrio no ha de estar sujeto,
Y cada qual lo viue a su destino.
Que nombre pierdes? que valor diuino?
Que estimacion? que prēdas? q̄ conceto?
Quiē fue tu fūdador? quiē tuarquiteto?
Que Alexādro? que Romulo? q̄ Nino?
Asi naciste, asi es tazon que scas,
Dexa que goze lo que mas le agrada,
Y se viuir sin el no te conuiene.
Matate como Elisala de Eneas,
Que aunque Felino no te dexa espada,
Basta el dolor para quien honra tiene,

De

Lope de Vega Carpio. 92
De doña Ines de Castro.
SONETO. 181.

Con palido color, ardiendo en ira,
En los brazos de Auero, y de Alêcastro,
De la difunta doña Ines de Castro,
El brauo Portugues, el rostro mira.
Turno se allega, ayrado se retira,
(Tragico fin de amor, infeliz Astro)
Y abraçado a su imagen de alabastro,
Con este llanto, y voz, habla, y suspira.
Si ves el alma Nise de mis ojos,
Desde el ciclo en q̄ pisas palma y cedro,
Mas que en este laurel, y Fè constante.
Veras que soy, honrando tus despojos,
Portugues en amor, en rigor Pedro,
Rey en poder, y en la vengança amante.

Sonetos de

SONETO. 182.

Fingido amigo, en las lisonjas tierna,
No yguala al enemigo declarado,
Si amor me tiene ciego, y engañado,
Yo se que ay redēcion, aunq̄ es infierno.
En tu breue plazer, mi daño eterno,
Beuiendo voy en dulce error cifrado,
Ya por costumbre a tanto mal llegado,
Que por mi propio engañ me gouierno.
Para ser desdichado fuy nacido,
Y con estarme bien, morir no quiero,
Por no perder vn mal tan bien sufrido.
Tales son vnos ojos por quien muero,
Que en el tormento del dolor me oluido
Y en quien me ha de matar, viuir espero

SONE-

SONETO. 183.

*F*ugitivo cristal, el curso enfrena,
En tanto que te cuento mis pesares,
Pero como te digo que te pares,
Si lloro, y creces, por la blanda arena.
*Y*a de la sierra, que de nieves llena
Te da principio humilde Mançanares,
Por dar luz al que tienen tãtos mares,
Mi Sol hizo su Ocaso en la Morena.
*Y*a del Betis la orilla verde adorna,
En otro bosque de arboles desnudos,
q̃en agua da por fruto, plata en barras.
*Y*o triste en tanto que a tu margen torna,
De aquestos olmos, a mis queexas mudos
Nidos de esbago, y de senlazo parras.

Sonetos de

SONETO. 183.

L Agrima:, que partiendo de mi cielo,
Los rayos de su Sol escurecistes,
Bañando el rostro mio, en q̄ imprimistes
Cristal, al xosar, llanto, fuego, y yelo.

Dulce seguridad de mi recelo,
En quie mil firmas de lealtad me distes
De tanta ausencia, y soledades tristes,
Vosotros soys el vltimo consuelo.

En fin beui vuestro licor suave,
Con cuya lluvia, como firme palma,
Nació en el alma la esperanza mia.

Que no es posible que sin causa graue,
se viera el cielo entonces todo en calma:
Llorara el sol, y se turbara el dia.

SONE-

SONETO. 184.

Meliso, amor, no es calidad, ni elige,
 Ni de la sangre, ni el valor se informa,
 El dura donde el alma se conforma,
 Con ley de no escuchar quien le corrige.
 Solo conseruarse amor dirige
 La materia amorosa de su forma,
 Y si el q̄ ama en lo amado se trãforma,
 Amor sin calidad a nadie aflige.
Quierome a mi, queriendo lo que quiero
 Es lo que soy, luego mi amor no es culpa
 Y si pueden vencerse las estreilas,
 Las de vnos ojos no, por esso espero
 Que entrambas me darã justa disculpa
 Estas por fuerza, y por belleza a aquellas.

Sonetos de
De Doña Blanca de Borbon.

SONETO. 186.

L A blanca, en el valor, venid a a España
Y en Frãcia, y en el mūdo, mas preciosa
Vertiendo yelo, marchito la rosa,
De las mexillas, que llorando baña.
Del fuerte Pedro, armado en la campaña,
Vencido de otro amor, està que xosa,
Y aunq̃ no la ha de oyr, con voz piadosa
Movio la lēgua propia, en lēgua estraña
Amor, sangre conforme, e estrellas, trato,
Faltando todo en mi pudo hallar modo
q̃ amasse, y me oliuidaſe Pedro ingrato.
Amo, aborrez e, pido, niega, en todo,
Su sombra adoro, y huye mi retrato,
Yo tierra, el fuerte, yo Frãcesa, el Godo.

De

Lope de Vega Carpio. 95.
De Nino, y Semiramis.

SONETO. 187.

A L Rey Nino, Semiramis famosa
Por vltimo, pidio, de tantos dones,
El cerro, que tan barbaras naciones
Reduxo a paz, y a sujecion forçosa.
Rendida pues la mano vitoriosa,
A la lascua, humillan sus blasones,
Los capitanes, y entre mil pendones,
Corona de laurel su frente hermosa.
Pasalde el pecho (dixo) pues ya Reyno,
Con vna flecha de vna Persa alxaua,
Que no quiere el gouerno compañia.
Perdiendo Nino, en fin, vida, honor, Reyno,
Dixo muriendo, justamente acaba
Con muerte vil, quien de muger se fia..

SONE-

Sonetos de

SONETO. 188.

Suelta mi mano, mayoral extraño,
Pues otro tienes de tu yugal decoro,
Dexa la prenda que en el alma adoro,
Perdida por tu bien, y por mi daño.
Ponle su esquila de labrado estaño,
Y no le engañen tus collados de oro,
Toma en albricias este blanco Toro,
Que a las primeras yeruas cūple un año
Si pides señas, tiene el Bellocino
Pardo encrespado, y los ojos tiene
Como durmiendo en regalado sueño.
Si piensas que no soy su dueño Alcino,
Suelta, y verasle, si a mi boça vienes,
Que aū tiene sal las manos de su dueño

SONE-

SONETO. 189.

Querrido manso mio, quo venistes
 Por sal mil vezes, junto aqlla roca,
 Y en mi grossera mano vuestra boca,
 Y vuestra lengua de clauel pusistes.
 Por que nontañas asperas subistes.
 Que tal seluatiquez el alma os toca,
 Que furia os hizo condicion tan loca,
 Que la memoria, y la razon perdistes.
 Taced la Anacardina, porque os buelua
 De esse cruel, y interessable sueño,
 Y no beuays del agua del oluido.
 Aquie está a vuestra vega, monte, y selua,
 Yo soy vuestro pastor, y vos mi dueño,
 Vos mi ganado, y yo vuestro perdido.

A vnos

Sonetos de
A vnos papeles rompidos.
SONETO.190.

Papeles rotos de las propias manos,
Que os estimaron por reliquia santa,
Biē muestra agora el viēto q̄ es leuāta,
Que quando mas pesados, soys liuianos.
Si de mi libertad fuystes tyranos,
Por la Sirena que escriuiendo encanta,
Ya no tendran conmigo fuerça tanta
Palabras locas, y concetos vanos.
Sosieguense zelosos alborotos,
Sin tener en romperos mi osadia,
Torpes las manos, y los dientes botos.
Venid ansi, mas ay mortal porfia,
Que pues os bueluo a mis entrañas rotos
Hijos deueys de ser del alma mia.

SONE-

SONETO. 191.

Es la muger del hombre lo mas bueno
 Y locura dezir que lo mas malo,
 Su vida suele ser, y su regalo,
 Su muerte suele ser, y su veneno.
 Cielo a los ojos, candido, y sereno,
 Que muchas vezes al infierno y gualo,
 Por raro al mundo su valor señalo
 Por falso al hombre su rigor condeno.
 Ella nos da su sangre, ella nos cria,
 No ha hecho el cielo cosa mas ingrata,
 Es vn Angel, y a vezes vna Arpia.
 Quiere, aborrece, trata a bien, maltrata,
 Y es la muger al fin como sangria,
 Que a vezes da salud, y a vezes mata.

Sonetos de

A un pintor, enamorado de vna Da
ma, cuyo retrato hazia.

SONETO 192.

Artifice rarissimo, q̄ a Apeles,
A Zensis, a Parrasio, a Metrodoro,
Veceys en precio, como al plomo, el oro,
En modelus, en tablas, y papales.
Suspende las colores, y pinzeles,
Pues os suspēde el alma, el bien q̄ adoro,
Y no perdais el riento en su decoro,
Pues imitais jazmines, y claucles.
Que si os viera del Tormes, al Hidaspe
Medir llorando el aspero camino,
No me ab!ādara mas q̄ brōze, o jāspe.
Que si vos soys de ser Apeles dino,
Yo para dar mi celestial Campasse,
De ser Magno Alexādro, soy indino.
Que fuera de satino Daros yo su belleza.
Y en el sue poco amor, si fue grandeza.

A la

Lope de Vega Carpio. 98
A la encamisada del Principe
nuestro Señor.

SONETO. 123:

Desata el capirote, y las piguelas,
Aguila de Filipo soberano,
Vera el antiguo, y nuevo mundo Hispano
Que al sol te acercas, y a su lado buelas
El ayre dexen, quando el ayre impelas,
El pardo Azor, beligero Otomano,
Y aquel sacre, o sacrilego Christiano,
Que tiembla ya, de que su nòbre zelas.
Muestra subido al ciclo, al baxo mundo
Las nuevas vñas con q̄ alçar le puedes,
Agora asilas a vna debil caña.
Porque Tercero de tan gran Segundo,
Podras como su espada, y cetro heredes,
Fexer el mundo, y gouernar a España.

Sonetos de
Del Señor Dó Iuan de Austria.

SONETO. 124.

Nací en la alta Alemania, al mudo espá
Gloria a Felipo, a Carlos e speranza, (to,
Vivi en España humilde entre labrãça,
Que rayo de tai sol, encubrio tanto.

Para bañar el Moro, en sangre, y llanto,
Tomè en Granada la primera lança,
Y en quãto la memoria humana alcãça
La vitoria mayor ganè en Lepanto.

Rompi a Tuncz, venci, boluiedo a Flãdes,
Mil guerras, mil rebeldes, mil engaños
Y tuuè de ser Martyr santo zelo.

No quise a Irlanda con promieſſas grãdes,
Muero è Bouges, vivi treinta y tres años,
Fui Cesar de la fe, triunſe en el cielo.

Lope de Vega Carpio. 99

Al casamiêto del Duque de Saboyá,
y Doña Catalina de Austria, Infanta
de España, en quatro lenguas.

SONETO. 195.

*S*it o sante Himenee hæc dies clara,
Eas bellas Ninfas en alegre coro,
Ornen le tempie con girlande di oro,
Al dulce esposo, y a su esposa cara.
*A*b esto procul inuida, & amara,
Fortuna e longe fuja o triste choro,
Accinge o luno il giogo albel laboro;
Y llueua el cielo de su gracia rara.
*C*arolus Dux, & Infans Catherina,
Ogi celebraon deseñadas bodas,
Et in duoi corpi vn alma si racoppia.
*E*cce aperitur iam aula diuina,
Y en nubes de oro las deidades todas,
Vengono ad honorar la bella coppia.

Sonetos de
Al casamiento de Filipo Tercero, y
Margarita de Austria nuestra
Señora.

SONETO. 196.

Las Aguilas de Carlos soberano,
El gran Filipo en cielo convertido,
Quieren sobre vn castillo hazer su nido,
En la mira l del coraçon Hispano.
Ya de Clemente, la sagrada mano,
El cuello tiene al yugo de oro asido,
Y con su bendicion diuina yngido,
Para columnas del valor Christiano.
Ya de diamantes, perlas, y esmeraldas
Cetro Imperial adorna su alta frente
q̄ España ofrece en sus precisas faldas.
Pero queda el blasõ tan diferente,
q̄ sus Aguilas siempre estan de espaldas
Y estas han de mirarse eternamente.

Lope de Vega Carpio. 100
A la muerte de Filipo Segundo nuestro Señor.

SONETO. 197.

H millense a tu sacro Manscolo,
Fuerte David, y Salomon prudente
El rebelde Gigante del Oriente
Y el Idolatra del contrario Polo.
Ya tu Pendon Crucigero, que solo
Fue del Africa, y Asia, rayo ardiente,
Quantos beuen la barbara corriente
De Eufrates, Nilo, Ganges, y Pactolo.
La religion, y la justicia lloran,
O pacifico Numa, o gran Torcato,
España, Italia, y Francia enternecida.
Todos juntos nuevamente a lloran,
Encima de tus aras, tu retrato,
Tercero entre tu muerte, y tu vida.

Sonetos de

SONETO. 128

F Altaron con el tiempo riguroso,
La torre a Faro, a Babylonia el muro,
A Grecia aq̄l milagro, en marmol duro
Del Iupiter, Olimpico famoso
A Caria, aquel Sarcosago amoroso,
Ya Menfis del Egipto mal seguro
Las columnas que oy cubre oluido escuro,
El templo a Efesia, a Rodas el Coloso.
Dero cayendo con mayor exemplo,
La grã Coluna, que en virtudes, y obras
Las puso cõ Plus Ultra, al fin del mūdo
Torre, muro, Coloso, estatuas, templo,
Pierde, o España, mas las mismas cobras
En el Tercero, de tan gran Segundo.

Ala

A la Muerte.

SONETO. 199.

L a muerte para aquel ser terrible,
Con cuya vida acaba su memoria,
No para aquel cuya alabanza, y gloria,
Con la muerte morir, es imposible.
Sueño es muerte, y passo irremissible,
q̄ en nuestra vniuersal humana historia
Passò con felicissima victoria,
Un hombre que fue Dios incorruptible.
Nunca de suyo fue mala, y culpable
La muerte, a quien la vida no resiste,
Al malo aborrezible, al bueno amable
No la miseria en el morir consiste,
Solo el camino es triste, y miserable,
Y si es vivir la vida sola es triste.

Sonetos de
Alfa, & Omega Icoua.
SONETO. 200.

Siempre te canten santo Sabaoth,
Tus Angeles gran Dios, divino Hileco
Mi vida excede ya ia de Lamec,
Hayr d:ssen como el justo Lot,
Cayó en viendote el idolo Behebot,
Sacerdote mayor Melchisedec,
No ha tocado a mi alma Abimelec,
Ni lezabel la viñe de Nabot.
Profetas falsos dan la muerte a Acob,
Dauid d:sea ya el agua de Bet,
Por la paciencia con que espera Iob,
Cruel está con Absa'on loab,
Salga del arca a ver el sol Iaphet,
Y el cielo de la escala de Iacob.

Fin de los Sonetos.



10001
V422ri

Author Vega Carpio, Lope Felix de

Title Rimas; vol.1.

UNIVERSITY OF TORONTO
LIBRARY

Do not
remove
the card
from this
Pocket.

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File."
Made by LIBRARY BUREAU

UTL AT DOWNSVIEW



D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 14 16 01 11 002 3